

Revista **Adventista**

Febrero 2014

10 días de ORACIÓN



La doctrina del Espíritu Santo
Un desarrollo histórico y la postura de Elena de White / 12

14, 18, 22
Dios siempre cumple sus promesas y bendice a los colportores fieles / 15

¿Cómo estudiar mejor la Biblia?
Ideas prácticas para una comprensión productiva / 16

Donde menos lo esperas
Las increíbles providencias de un Dios que nos sorprende con soluciones impensadas / 35

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Gabriela S. Pepe, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdan
Gerente de Logística

Gabriel Boleas
Gerente de EducACES

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.
AÑO 114 (FEBRERO DE 2014) N° 02

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5070699
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 6 7 2 3 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Shutterstock, Nelson Espinoza.
Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.
Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez **Unión Argentina;** Carlos U. Gill **Unión Boliviana;** Stanley Arco **Unión Chilena;** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana;** Leonel Lozano **Unión Paraguaya;** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte;** Edward Heidinger **Unión Peruana del Sur;** Abimael Obando **Unión Uruguaya;** Carlos Sánchez **Brasil;** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar



Por Marcos Blanco

Pastor, magíster en Teología y director de la *Revista Adventista*.
marcos.blanco@aces.com.ar
[@blancoaces](https://twitter.com/blancoaces)

Un año con Dios

En su nuevo blog “A Year Without God” [Un año sin Dios], el ex pastor adventista Ryan Bell anunciaba, el 28 de diciembre de 2013, que trataría de responder la pregunta “¿Qué diferencia puede marcar Dios en la vida?”, al vivir todo el año 2014 sin Dios.

Bell escribió: “Durante los próximos doce meses, viviré como si Dios no existiera. No oraré, ni leeré la Biblia en busca de inspiración. Dejaré de mencionar a Dios como la causa de las cosas, y no esperaré que Dios intervenga y cambie mis propias circunstancias o las de alguien más [...]”. Leeré los ‘textos sagrados’ de los ateos: desde Hobbes y Spinoza hasta Russell y Nietzsche, hasta llegar a la trinidad de Nuevos Ateos: Hitchens, Dawkins y Dennett. Exploraré las diversas formas de ser ateo: desde el naturalismo (Voltaire, Dewey y otros) hasta los nuevos ‘ateos religiosos’ (Alain de Botton y Ronald Dworkin). También intentaré hablar con tantos ateos verdaderos como pueda (eruditos, escritores e incrédulos comunes), para saber cómo llegaron a su falta de fe y lo que esto significa para ellos. Visitaré reuniones de ateos y lo intentaré”.

Por supuesto, después de su anuncio público, Bell fue objeto de la cobertura de la prensa nacional e internacional, y recibió miles de dólares de parte de ateístas activos, con el fin de ayudar a Bell a sostenerse económicamente durante este año de prueba.

El último sábado de tarde, mientras leía mi Biblia en mi departamento, recibí una visita inesperada, también relacionada con resoluciones de comienzo de año. Era mi amigo Melak (de Etiopía). Solamente me pre-

guntó si tenía cinco minutos, para recibirlo. Lo hice pasar, y entonces me comentó que una de sus resoluciones para este 2014 es orar con alguno de sus amigos o conocidos cada día. Para eso, había comprado una caja de tarjetitas con 365 promesas bíblicas; una para cada día. Me entregó mi tarjetita, con la promesa bíblica de Proverbios 3:5 y 6, y con algunas palabras propias de ánimo en el dorso. Compartimos algunos pedidos de oración y luego oramos juntos. Fue una experiencia espiritual que marcó mi sábado.

Luego de que se fuera, me quedé meditando en el contraste entre las dos resoluciones. Una, de alejarse de Dios tanto como pudiera; la otra, acercarse a Dios cada día, y tratar de acercarse a otros también al Señor (por supuesto, la resolución de Melak no recibió la atención de los medios.) Es cierto que ya transcurrió un mes de los doce de este año, pero todavía estás a tiempo de preguntarte qué dirección deseas tomar. Después de la visita de Melak, reafirmé mi deseo de acercarme tanto como pueda a Dios, y de hacer de Cristo el centro de mi vida, hasta el punto de que mi carácter sea transformado a su semejanza.

Y, para ayudarnos en esta jornada espiritual de once meses que tenemos por delante, la Iglesia Adventista en Sudamérica ha separado diez días especiales de oración (entre el 13 y el 22 de febrero). ¿No es una buena oportunidad para comenzar juntos, como iglesia, este 2014, pidiendo a Dios que perdone nuestros pecados y genere un reavivamiento que lleve a la reforma, y que derrame con abundancia su Espíritu Santo y, con él, todas las demás bendiciones? **RA**

Mesita de luz: Novedades de la ACES.

Libros más vendidos en 2013:

El poder del amor - Enrique Chaij

Conflicto cósmico - Elena de White

Él es la salida - Elena de White

Manos consagradas - Ben Carson

Camino a Cristo - Elena de White



Detalles importantes:



"No te rindas ante los problemas, ríndete ante Dios".



"La fe nos da el valor para enfrentar el presente con confianza y el futuro con esperanza".



"No debemos tener miedo de poner un futuro que desconocemos en las manos de un Dios a quien sí conocemos".



Sumario

4 Santuario

5 En 2 palabras

6 10 días de oración

10 Ángeles de esperanza

11 Descubrimientos asombrosos

12 La doctrina del Espíritu Santo

15 Colportores en misión

16 En la mira de la verdad

17 Remedios naturales

18 Mensaje pastoral

19 Noticias

28 Alcanzar el mundo a tu alrededor

32 En el frente

34 Quiero saber

35 180 grados



Por Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión.
@GluderQuispe

Miller y el Santuario

¿Qué creían con relación a este tema los principales líderes milleritas?

En el artículo anterior, hemos tratado sobre cómo entendieron los estudiosos de la Biblia, después de la Revolución Francesa hasta antes del movimiento millerita, el tema del Santuario. La historia nos muestra que había dos corrientes principales: algunos creían que el Santuario tenía conexión con el “Templo judío”; y otros, con la “iglesia cristiana”. Ahora, veamos cómo entendieron el tema los dirigentes del movimiento millerita.

Guillermo Miller (1782-1849) fue el primer hijo de 16 hermanos. Desde niño, presentó evidencias de habilidad intelectual. Después de contraer matrimonio, Miller se avocó al deísmo por un lapso de casi doce años. Uno de los acontecimientos que lo motivó a dejar esta creencia fue la batalla de Pattsburg, contra Inglaterra, en 1814. Luego de mudarse a Low Hampton, estudió detenidamente toda la Biblia, con una concordancia Cruden, durante dos años (1816-1818), llegando a la conclusión de que Cristo volvería muy pronto. Recién a partir de 1839, a sus 57 años, Miller es conocido en las grandes ciudades de los Estados Unidos, gracias a Josué V. Himes, llamado “el Napoleón de la prensa”.

Así nació el movimiento millerita, que por alrededor de seis años impactó a los Estados Unidos con su prédica del pronto retorno de Jesús.

Aparentemente, la primera declaración que Miller hace sobre el Santuario aparece en su “Compendio de fe”, de veinte artículos, en 1822. Declara: “Creo que Jesucristo fue

el sacrificio por el pecado que demanda la justicia; y que todos los que confiesan sus pecados sobre la cabeza de esta víctima pueden esperar el perdón del pecado a través de la sangre de la expiación, la cual está en Jesucristo, el gran Sumo Sacerdote en el Lugar Santísimo”.

El 15 de febrero de 1831, Miller dirigió una carta al pastor Andrus, explicándole que el Santuario de Daniel 8:14 se refería a “la iglesia”. Miller añadió: “En cuanto a su purificación, razonablemente podemos suponer que significa la completa redención del pecado, tanto en alma como en cuerpo, después de la resurrección, cuando Cristo venga por segunda vez sin relación con el pecado, para salvar a los que lo esperan”. Miller nunca aceptó que el Santuario de Daniel 8:14 fuese símbolo del Templo judío. En forma paralela, creyó también que el Santuario podía referirse a la Tierra.

Este concepto dual puede notarse en su carta dirigida a Himes en 1842. Este documento es la exposición más extensa de Miller sobre el Santuario. Él decía que en toda la Biblia el Santuario podría significar siete entidades: 1) Jesucristo (Isa. 8:14; Eze. 11:16); 2) el cielo (Sal. 102:19; 20:2); 3) Judá (Sal. 114:2); 4) el Templo de Jerusalén (1 Crón. 22:19; Éxo. 25:8); 5) el Santo de los Santos (1 Crón. 28:10; Lev. 4:6); 6) la Tierra (Isa. 60:13; 1 Rey. 8:27; Apoc. 5:10; 20:6; Mat. 6:10; Apoc. 11:15; Sal. 82:8; 96:6-13); y 7) los santos (1 Cor. 3:16, 17; 2 Cor. 6:16; Efe. 2:21, 22). Miller concluyó que las primeras cinco no pueden ser “purificadas”. Únicamente

“la Tierra y la iglesia”, agregó, “podrían o, aun más, requerirían una purificación”. Así, “entonces, y no antes, será todo el Santuario de Dios purificado y justificado”. Y esta purificación ocurriría al final de las 2.300 tardes y mañanas.

Aunque la conclusión de Miller llegó a ser predominante entre los milleritas, algunos notables dirigentes sostenían, de alguna manera, otros puntos de vista. Por ejemplo, Josiah Litch, Apollos Hale y otros consideraban la Tierra Prometida (Gén. 17:8; Éxo. 15:17; Sal. 78:54; Isa. 63:18) como el Santuario de Daniel 8:14. Para él, la purificación del Santuario significaba la vindicación de Jerusalén, a través del perdón de sus crímenes y “el castigo de su destructor”, por medio “de la destrucción de Roma”. Por su lado, Hale argumentaba que la purificación del Santuario significaba la purificación de la Tierra Prometida de “los agentes malvados de su desolación”.

En resumen, Miller consideraba que el Santuario de Daniel 8:14 se refería a la purificación de la iglesia cristiana y de la Tierra. Mientras que la primera debería ser purificada con fuego, la segunda debería serlo “de todas las impurezas”, que incluían la “última abominación de la desolación”, establecida por el papado al final de las “2.300 tardes y mañanas”.

Luego del Gran Chasco del 22 de octubre de 1844, aparecieron los adventistas sabatistas. ¿Cuál fue el concepto de Santuario que ellos asumieron? Lo desarrollaremos en el siguiente artículo. **RA**



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.

pablo.ale@aces.com.ar

@PabloHernanAle

Victorias ganadas

*“Las mayores **victorias ganadas** para la causa de Dios no son resultado de complicadas discusiones, amplias facilidades, extensa influencia o abundancia de recursos; se obtienen en la cámara de audiencia con Dios, cuando con fe ferviente y agonizante los hombres se asen de su brazo poderoso” (Elena de White, Obreros evangélicos, p. 273).*

Había una vez un rey que tenía problemas: dos ejércitos enemigos se aliaron contra su pueblo y él no contaba con el poderío militar necesario para enfrentarlos.

¿Qué hubiera hecho usted en tal caso? Hagamos la lista juntos:

1. Reclutar más soldados.
 2. Entrenar duramente a esos soldados.
 3. Conseguir dinero para comprar nuevas armas.
 4. Armar una brillante estrategia bélica.
- ¿Qué hizo Josafat, el rey del problema?
1. Humilló su rostro y consultó a Dios.
 2. Hizo pregonar ayuno en todo Israel.
 3. Oró a Jehová y lo adoró.
 4. Envió a un coro de músicos junto con el ejército.

Con este cuarteto de pasos, derrotó a sus enemigos. Increíble, pero real. Josafat sabía dónde radicaba el secreto de la victoria: no estaba en la fuerza humana, en la habilidad mental, en los recursos económicos ni en los talentos naturales. Todo esto es bueno y ayuda, pero no. El germen de todo triunfo es la cámara secreta de oración. Las mayores victorias no se ganan como pensamos que se ganan o como nos hicieron creer que se ganan. No. Se ganan al “estilo Josafat”.

Esta manera de vencer se obtiene como resultado de la comunión con Dios. En la galería de sobresalientes desconocidos,

Jahaziel tiene un lugar preponderante. No creo, y me aventuro a equivocarme, que ningún padre cristiano le ponga “Jahaziel” a su hijo. Nadie lo conoce. Si les digo que era hijo de Zacarías, hijo de Benaía, hijo de Jeiel, hijo de Matanías, levita de los hijos de Asaf, tampoco lo reconocerían.

Jahaziel tuvo un papel preponderante en aquella gran victoria israelita. En los versículos 15 y 17 de 2 Crónicas 20, él dice: “Oíd, Judá todo, y vosotros moradores de Jerusalén, y tú, rey Josafat. Jehová os dice así: No temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios [...]. No habrá para qué peleéis vosotros en este caso; paraos, estad quietos, y ved la salvación de Jehová con vosotros. Oh Judá y Jerusalén, no temáis ni desmayéis; salid mañana contra ellos, porque Jehová estará con vosotros”. Parece un eco de Éxodo 14:13 y 14: “Y Moisés dijo al pueblo: No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros [...]. Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos”.

Dios quiere pelear nuestras batallas y quiere que derrotemos a nuestros enemigos espirituales. Para eso, debemos deshacernos de nuestros orgullosos y autosuficientes planes de victoria y rendirnos a escuchar su voz. Al orar, Dios pelea por nosotros.

En julio pasado, estaba en Sudáfrica,

participando del Congreso Mundial de Jóvenes Adventistas. Estábamos hospedados en una de las sedes de la Universidad de Pretoria. Cada pieza tenía un candado como cerradura. Los que me conocen saben que, más bien, tiendo al orden y que suelo incomodarme cuando alguien pierde algo.

Sin embargo, ocurrió lo imprevisto. Regresaba apurado de una actividad y me tenía que cambiar para ir a la reunión de la noche. Busqué en mis bolsillos y... ¡la llave del candado no estaba! Desesperado, ya que contaba con poco tiempo debido a que un colectivo nos transportaba al centro de convenciones donde se hacía el programa nocturno del evento, traté de abrir la puerta, buscar la llave por el pasillo y tratar de encontrar a mi compañero. El predio era grande, había muchísima gente y no teníamos celular. Encontrarlo sería una tarea ciclópea.

Cuando mis recursos racionales se acabaron, opté por orar. Me arrodillé en el pasillo, y cuando incliné mi cabeza... vi, colgado sobre mi cuello, el estuche (tipo bolsito) con la cucarda que nos dieron en el congreso. Allí estaba mi identificación, y demás papeles importantes. En el dorso de ese estuche, en un bolsillo con cierre, estaba mi llave. Había olvidado que la había puesto en el lugar más seguro. Ni siquiera tuve que pronunciar una palabra. Tan solo agaché mi cabeza para empezar a orar cuando Dios ya me había respondido.

¿Qué tal si ejercemos cada día más de esa fe ferviente y agonizante? ¿Qué tal si hacemos de la oración nuestro primer recurso y no el último?

“La oración debería ser la llave del día y el cerrojo de la noche” (Thomas Fuller). **RA**



10 DÍAS de ORACIÓN

Entre el **jueves 13** y el **sábado 22 de febrero**,
únete a la iglesia en Sudamérica para gozar
de una **gran renovación espiritual**.

La RA se une a la iniciativa de orar durante diez días por el derramamiento del Espíritu Santo y por el Reavivamiento y la Reforma. Estamos llamados a vivir la misma experiencia que los discípulos tuvieron en el aposento alto. Ellos oraron con fervor, se arrepintieron de sus pecados, confesaron su falta de fe, se humillaron de corazón y rindieron su vida a la obra del Espíritu Santo.

La iglesia cristiana comenzó su existencia orando por el Espíritu Santo. Dios anhela derramar hoy su Espíritu sobre su iglesia actual. Necesitamos hacer realidad esa promesa, no solo con el fin de reavivar nuestra vida, sino también para cumplir con la Gran Comisión encargada por Jesús.

Durante estos días, usaremos como guía el libro *Diez días en el aposento alto*, de Mark Finley. Y el sábado 22 de febrero todos participaremos de un día de ayuno de diez horas. Ese sábado, se transmitirá en directo, por el canal Nuevo Tiempo, un sermón del Pr. Finley.

Por esa razón, invitamos a los lectores a participar de este maravilloso plan en cada una de sus iglesias y congregaciones.

Objetivos del proyecto

- 1- Motivar a los miembros de la iglesia a involucrarse en el ayuno y la oración.
- 2- Destacar la importancia de la oración de intercesión y de las razones por las cuales los adventistas están orando.
- 3- Destacar las acciones prácticas que los adventistas tienen en oración, a fin de realizar un servicio a la comunidad.



Temas para cada día:

Jueves 13 de febrero: *Día 1:* La intercesión ferviente.

Viernes 14 de febrero: *Día 2:* Una fe más profunda.

Sábado 15 de febrero: *Día 3:* El arrepentimiento sincero.

Domingo 16 de febrero: *Día 4:* La confesión honesta.

Lunes 17 de febrero: *Día 5:* Unidos en amor.

Martes 18 de febrero: *Día 6:* Un examen de conciencia.

Miércoles 19 de febrero: *Día 7:* Una humildad que se sacrifica.

Jueves 20 de febrero: *Día 8:* Una entrega obediente.

Viernes 21 de febrero: *Día 9:* Un agradecimiento gozoso.

Sábado 22 de febrero: *Día 10:* La testificación fervorosa.

Diez motivos de oración

- 1- Para perseverar en la doctrina bíblica (Hech. 2:42).
- 2- Para vivir en comunión y oración (2:42-47).
- 3- Para permitir la actuación poderosa de Dios en mi vida (2:43).
- 4- Para fortalecer la unidad de la iglesia (2:44).
- 5- Para crecer en fidelidad y en generosidad (2:45).
- 6- Para revitalizar la adoración y el culto (2:46).
- 7- Para multiplicar la iglesia en las casas, a través de los *Grupos pequeños* (2:46).

- 8- Para alabar a Dios y testificar (2:47).
- 9- Para afirmar los principios del Discipulado: Comunión, Relaciones y Misión (2:47).
- 10- Pedir el bautismo del Espíritu Santo y ser un testigo (1:8).

Actividades sugerentes para realizar el sábado 22 de febrero:

- Santa Cena.
- Bautismo.
- Grupos de estudio de la Biblia.
- Testimonios en vivo y en videos.
- Carpas de oración.
- Visitar a los vecinos de la iglesia, para informarles que estamos orando por ellos, y entregarles una tarjeta con datos y referencias de nuestra iglesia.
- Invitar a los vecinos de la iglesia en el horario del programa en que oraremos por ellos.
- Donde exista la radio local, hacer una programación en vivo, solicitando que los oyentes entren en contacto para orar por ellos.

Elena de White y la oración

A continuación, presentamos una preciosa colección de citas para leer, meditar y recordar.

La oración y nuestra conexión con Dios

“Es algo maravilloso que podamos orar eficazmente; que seres mortales indignos y sujetos a yerro posean la facultad de presentar sus peticiones a Dios. ¿Qué facultad más elevada podría desear el hombre que la de estar unido con el Dios infinito? El

Las oraciones que elevéis en la soledad, en el cansancio, en la prueba, Dios las contestará, no siempre según lo esperabais, pero siempre para vuestro bien.

10 Días de Oración y 10 horas de ayuno

Búsqueda por el poder del Espíritu Santo

hombre débil y pecaminoso tiene el privilegio de hablar a su Hacedor. Podemos pronunciar palabras que alcanzan el Trono del Monarca del universo. Podemos hablar con Jesús mientras andamos por el camino, y él dice: Estoy a tu diestra.

“Podemos comulgar con Dios en nuestros corazones; podemos andar en compañerismo con Cristo. Mientras atendemos a nuestro trabajo diario, podemos exhalar el deseo de nuestro corazón, sin que lo oiga oído humano alguno; pero aquella palabra no puede perderse en el silencio, ni puede caer en el olvido. Nada puede ahogar el deseo del alma. Se eleva por encima del trajín de la calle, por encima del ruido de la maquinaria. Es a Dios a quien hablamos, y él oye nuestra oración.

“Pedid, pues; pedid y recibiréis. Pedid humildad, sabiduría, valor, aumento de fe. Cada oración sincera recibirá una contestación. Tal vez no llegue esta exactamente como deseáis, o cuando la esperéis; pero llegará de la manera y en la ocasión que mejor cuadren a vuestra necesidad. Las oraciones que elevéis en la soledad, en el cansancio, en la prueba, Dios las contestará, no siempre según lo esperabais, pero siempre para nuestro bien” (*Obreros evangélicos*, pp. 271, 272).

La oración y nuestras necesidades

“Son pocos los que aprecian o aprovechan debidamente el precioso privilegio de la oración. Debemos ir a Jesús y explicarle todas nuestras necesidades. Podemos presentarle nuestras pequeñas cuitas y perplejidades, como también nuestras dificultades mayores. Debemos llevar al Señor en oración cualquier cosa que se suscite para perturbarnos o angustiarnos. Cuando sintamos que necesitamos la presencia de Cristo a cada paso, Satanás tendrá poca oportunidad de introducir sus tentaciones. Su estudiado esfuerzo consiste en apartarnos de nuestro mejor Amigo, el que más simpatiza con nosotros. A nadie, fuera de Jesús, deberíamos hacer confidente nuestro. Podemos comunicarle con seguridad todo lo que está en nuestro corazón” (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 60).

La oración y nuestro Amigo

“Orar es el acto de abrir nuestro corazón a Dios como a un amigo. No es que se necesite esto para que Dios sepa lo que somos, sino a fin de capacitarnos para recibirlo. La oración no baja a Dios hasta nosotros; antes bien, nos eleva a él. Cuando Jesús estuvo sobre la Tierra, enseñó a sus discípulos a orar. Les enseñó a presentar

a Dios sus necesidades diarias y a echar toda su solicitud sobre él. Y la seguridad que les dio de que sus oraciones serían oídas nos es dada también a nosotros” (*El camino a Cristo*, p. 92).

La oración y nuestro tiempo

“Úsele mucho tiempo en oración y en un examen minucioso de la Palabra. Que todos atesoren en sus propias almas los verdaderos conceptos de la fe, al creer que el Espíritu Santo les será impartido porque realmente tienen hambre y sed de justicia [...]. Hay que orar más, creer y recibir más, y debe haber una mayor colaboración con Dios” (*Exaltad a Jesús*, p. 174).

La oración y nuestro hogar

“El afecto no puede durar, ni siquiera en el círculo del hogar, a menos que la voluntad y el temperamento estén en armonía con la voluntad de Dios. Todas las facultades y las pasiones deben ponerse en armonía con los atributos de Jesucristo. Si, en el amor y temor de Dios, el padre y la madre unen sus intereses para ejercer autoridad en el hogar, verán la necesidad de orar mucho y de reflexionar seriamente. Y, mientras busquen a Dios, sus ojos se abrirán para ver que los mensajeros celestiales están presentes para protegerlos, en respuesta a la oración hecha con fe. Vencerán las debilidades de su carácter y progresarán hacia la perfección” (*El hogar cristiano*, p. 284).

La oración y nuestra intercesión

“Esforcémonos para caminar en la luz así como Cristo está en la luz. El Señor quitó la aflicción de Job cuando él oró no solo por sí mismo sino también por los que se le oponían. Cuando deseó fervientemente que se ayudara a las almas que habían pecado contra él, [entonces] él mismo recibió ayuda. Oremos no solo por nosotros mismos sino también por los que nos han hecho daño y continúan perjudicándonos. Orad, orad sobre todo mentalmente. No deis descanso al Señor; pues sus oídos están abiertos para oír las oraciones sinceras, insistentes, cuando el alma se humilla ante él” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 3, pp. 1.159, 1.160).

“Al llamar a Dios nuestro Padre, reco-

nocemos a todos sus hijos como nuestros hermanos. Todos formamos parte del gran tejido de la humanidad; todos somos miembros de una sola familia. En nuestras peticiones, hemos de incluir a nuestros prójimos tanto como a nosotros mismos. Nadie ora como es debido si solamente pide bendiciones para sí mismo” (*Hijos e hijas de Dios*, p. 269).

“Nuestras oraciones no han de consistir en peticiones egoístas, meramente para nuestro propio beneficio. Hemos de pedir para poder dar. El principio de la vida de Cristo debe ser el principio de nuestra vida [...]. La misma devoción, la misma abnegación, la misma sujeción a las declaraciones de la Palabra de Dios que se manifestaron en Cristo deben verse en sus siervos. Nuestra misión en el mundo no es servirnos o agradarnos a nosotros mismos. Hemos de glorificar a Dios cooperando con él para salvar a los pecadores. Debemos pedir bendiciones a Dios para poder comunicárselas a los demás. La capacidad de recibir es preservada únicamente impartiendo. No podemos continuar recibiendo tesoros celestiales sin comunicarlos a aquellos que nos rodean” (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 108).

“En la oración privada, todos tienen el privilegio de orar todo el tiempo que deseen, y de ser tan explícitos como quieran. Pueden orar por todos sus parientes y amigos. La cámara secreta es el lugar donde se han de contar todas las dificultades, pruebas y tentaciones particulares. La reunión para adorar a Dios en conjunto no es el lugar donde se hayan de revelar las cosas privadas del corazón” (*Testimonios para la iglesia*, t. 2, p. 512).

“Deberíamos orar a Dios mucho más de lo que lo hacemos. Hay gran fortaleza y bendición al orar juntos en familia con nuestros hijos y por ellos” (*Conducción del niño*, p. 497).

“Vigilen los que tienen más experiencia a los más jóvenes, y cuando los vean tentados llámenlos aparte y oren con ellos y por ellos” (*Mensajes para los jóvenes*, p. 17).



“Elevamos nuestras peticiones humildes por el enfermo y afligido, quien se acercaba a la muerte. Mientras presentamos el caso ante el Señor, sentimos la seguridad del amor de Dios, aun en medio de esa aflicción” (*Review and Herald*, 11 de octubre de 1887).

La oración y nuestra misión

“Si los miembros de las iglesias pusieran a trabajar los poderes de la mente en esfuerzos bien dirigidos, en planes maduros, podrían hacer mucho más por Cristo de lo que están haciendo ahora. Si avanzaran con oraciones sinceras, con mansedumbre y humildad de corazón, buscando impartir personalmente el conocimiento de la salvación, el mensaje alcanzaría a los habitantes de la Tierra” (*Review and Herald*, 11 de abril de 1893).

“Tenemos que ir a Dios con fe y derramar nuestras súplicas ante él, creyendo que obrará en nuestro favor y en el de otros a quienes tratamos de salvar. Hemos de dedicar más tiempo a la oración ferviente” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 3, p. 1.165).

“Elegid diariamente otra y aun otra alma, buscando dirección de Dios, colocando

todo delante de él en oración ferviente y obrando en sabiduría divina. Mientras hagáis esto, veréis que Dios otorgará el Espíritu Santo para convencer, y el poder de la verdad para convertir el alma” (*El ministerio médico*, pp. 323, 324).

“Recuerde que el éxito de la repreensión depende en gran medida del espíritu con que se la da. No descuide la oración ferviente para que pueda poseer una mente humilde, y los ángeles de Dios puedan ir delante de usted para obrar en los corazones que usted está tratando de alcanzar, con el fin de suavizarlos mediante impresiones celestiales, de modo que sus esfuerzos puedan dar resultados” (*Testimonios para la iglesia* t. 2, p. 49).

“Después de la ascensión de Cristo, los discípulos se reunieron en un lugar para suplicar humildemente a Dios. Y, después de escudriñar el corazón y de realizar un examen personal durante diez días, quedó preparado el camino para que el Espíritu Santo entrara en los templos del alma limpios y consagrados” (*El evangelismo*, p. 506). **RA**



Por Jorge Rampogna

Pastor, y director asociado de la Red Nuevo Tiempo
jorge.rampogna@nuevotiempo.org
@jorgerampogna

Marcando la diferencia

La vida de Norberto, un odontólogo de Montevideo, Rep. Oriental del Uruguay, fue transformada por la radio.

Me apasiona el libro de Habacuc. Si tuviera que resumirlo a mi manera, lo haría así: es un libro de preguntas y respuestas. El profeta pregunta, Dios responde; Dios pregunta, y el profeta responde.

El libro comienza con una pregunta que creo que puede ser la de muchos de nosotros: “¿Hasta cuándo?” En vista del sufrimiento, la maldad, la desigualdad y la falta de justicia que imperaba en su época, el profeta pregunta a Dios cuándo terminaría ese sufrimiento.

La respuesta llegará en el capítulo 2 de Habacuc. Pero, no como al profeta le hubiese gustado que el Señor le respondiera. Esta contestación me hizo pensar, y mucho.

Dice Habacuc 2:2: “Y el Señor me respondió: Escribe la visión, y haz que resalte claramente en las tablillas, para que pueda leerse de corrido”. En medio de las preguntas existenciales referentes al final del sufrimiento que provoca el pecado, Dios nos pide que nos concentremos no en “cuándo” sucederá el fin, sino en “qué” podemos hacer mientras esperamos. El profeta recibe la siguiente orden: 1) escribe un mensaje; 2) donde la verdad sea resaltada; y 3) que pueda leerse de “corrido” (o, como reza otra versión: “para que el que pase corriendo, pueda leerla”).

Entonces, mientras esperamos que el suceso más glorioso de la humanidad llegue (la segunda venida), no debe importarnos el “cuándo” sino el mandato de *comunicar*

esperanza. Debemos hacer esto usando métodos efectivos, con el objeto de que la verdad sea expresada de manera clara, contundente y efectiva, sobre “muchos pueblos, naciones, lenguas y reyes” (Apoc. 10:11), para “que nadie perezca sino que todos se arrepientan” (2 Ped. 3:9).

Como iglesia, somos conscientes de esto. Mediante la Red Nuevo Tiempo, estamos llegando a las pequeñas localidades y a las grandes capitales de Sudamérica. Diariamente, estamos predicando que Cristo viene pronto, y por eso Dios nos está dando grandes sorpresas, por medio de milagros como el que leerán a continuación.

Montevideo es la capital de la República Oriental del Uruguay. Tiene una población estimada de casi dos millones de habitantes, incluyendo su área metropolitana.

Es uno de los centros urbanos más desafiantes del continente, y es aquí donde tiene su sede la radio FM más potente que la iglesia tiene en Sudamérica. Esa radio, junto con la repetidora ubicada en Maldonado, cubre casi el setenta por ciento de la población del país. Es aquí donde se enmarca el caso de Norberto, un odontólogo que vive en Montevideo.

Un día, él tuvo un encuentro cercano con la muerte, en un accidente. Luego de eso, su matrimonio se desintegró y su vida pareció perder el sentido. En ese momento de dificultad y desazón, unos amigos le recomendaron escuchar una radio que podría ayudarlo. Cuando llegó a su casa,

fue directamente al aparato de radio que tenía. Empezó a buscar una radio, y por “casualidad” llegó al 101.3 del dial, donde está la radio de la Iglesia Adventista.

“Radio Nuevo Tiempo es la inyección de ánimo que necesito cada día para seguir adelante”, afirma Roberto; al mismo tiempo, reconoce que ese medio de comunicación es un “ministerio para salvar personas”.

Otro día, encontró en la calle el cartel de la radio, y entró para preguntar dónde había una iglesia que compartiera el mismo mensaje que la emisora. Así, abrazó la esperanza del pronto regreso de Jesús.

Hoy, Norberto también es un ángel de esperanza. Él tiene la radio encendida todo el tiempo en su consultorio, y cada persona que llega para ser atendida tiene la oportunidad de oír el mensaje de salvación.

Él espera que esa misma esperanza que llegó hasta él y que transformó su vida pueda transformar a otros. Cree que la radio que determinó una diferencia en su vida puede ser definitiva en la vida de miles de uruguayos.

Pienso en los millones de personas en los grandes centros urbanos de Sudamérica, a los cuales tenemos que llegar con el evangelio. Sabemos que cada radio, cada canal y cada sitio web es una campaña de evangelismo constante, que debe comunicar el urgente mensaje para este tiempo de manera clara y contundente, a fin de que muchas personas puedan tomar decisiones de vida eterna lo antes posible. **RA**





Por **Walter Steger**

Licenciado en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.
walter.steger@aces.com.ar

¿Hojas de descarte?

Konstantin no podía creer lo que veía. Allí, en el cesto de rollos viejos a punto de ser quemados en la estufa del monasterio, había una cantidad de manuscritos antíguísimos. Rescató lo que pudo y, luego de examinarlos detenidamente, ¡descubrió varias páginas del Antiguo Testamento en griego!

Era el año 1844. El erudito alemán Konstantin von Tischendorf había acudido al monasterio de Santa Catalina, al pie del monte Sinaí, luego de enterarse de que allí había una gran colección de manuscritos bíblicos antiguos. Y así se topó con esos primeros manuscritos, que los monjes habían pasado por alto como “hojas de descarte”. Entusiasmado por su hallazgo, Konstantin regresó al monasterio en 1853, pero sin éxito. En 1859, al visitar el monasterio por tercera vez, von Tischendorf encontró el *códex* (libro manuscrito) del que provenían los primeros manuscritos que había encontrado quince años antes. ¡Se trataba de los restos de la Biblia entera en griego!

Se lo llamó Códex Sinaíticus, en honor al lugar donde fue descubierto, y hoy puede ser hallado en el Museo Británico de Londres. Es considerado ampliamente como uno de los descubrimientos de manuscritos más importantes de la historia. Debemos recordar que, hasta ese momento, se tenían pocos manuscritos de la Biblia. Muchos críticos consideraban que, a lo largo de los siglos, el texto bíblico había sufrido “un grado de corrupción que supera ampliamente lo que podríamos imaginar”.¹

Por supuesto, siempre ha sido el deseo ferviente de todos los traductores y los comentaristas de la Biblia llegar a los idiomas originales lo más cerca posible y reflejar de la manera más precisa posible

El Códex Sinaíticus.



el significado de esos idiomas en todas las traducciones y las versiones. De ahí la importancia de descubrimientos como el del Códex Sinaíticus. Este manuscrito ha sido correctamente fechado a mediados del siglo IV, entre los años 330 y 350 d.C. De ese modo, gracias a este descubrimiento y otros semejantes, se achicó la brecha entre los últimos apóstoles y los manuscritos completos más antiguos del Nuevo Testamento.

Para entender el asunto en perspectiva, deberíamos recordar que la evidencia manuscrita del Nuevo Testamento es más antigua, más extensa y más fuerte que de cualquier otro libro que nos ha llegado de la antigüedad:²

Al comparar la Biblia tal como la tenemos hoy y manuscritos como el Códex Sinaíticus, se puede constatar que las pocas diferencias que existen son de naturaleza ínfima: errores de ortografía, variaciones textuales sin importancia, omisiones de una palabra o alguna línea de vez en cuando. Todos errores comunes cuando se trata de escribas cansados que trabajan arduamente bajo la luz de una vela y al final de un largo día. Pero, no hay nada que altere el significado básico del texto original de una manera significativa. En palabras de Marshall: “Gracias al Códex Sinaíticus, podemos decir con seguridad que en el Nuevo Testamento de nuestras Biblias del siglo XX tenemos, a todos los efectos, los evangelios, los libros y las cartas tal como los escribieron los autores del primer siglo”.³

Sin duda, al igual que a muchos otros, Dios guió a von Tischendorf para que rescatara aquellas “hojas de descarte” de las llamas. El Señor se encargó de preservar su Palabra para que tú y yo pudiéramos tenerla. La pregunta es: ¿le estamos sacando provecho? **RA**

Referencias

¹Friedrich Delitzsch, citado en David Marshall, *The Battle for the Book* (Pittsburgh, Penn.: Autumn House, 1991), p. 45.

²Rodrigo P. Silva, *Excavando la verdad* (Buenos Aires: ACES, 2012), p. 148.

³Marshall, *ibid.*, p. 74.

Autor	Cuándo fue escrito	Copia más antigua que poseemos	Intervalo entre el original	Nº de copias
J. César (<i>La guerra de las Galias</i>)	100-44 a.C.	900 d.C.	1.000 años	10
Tácito (<i>Anales e historias</i>)	100 d.C.	1100 d.C.	1.000 años	8
Herodoto (<i>Historia</i>)	480-400 a.C.	900 d.C.	1.300 años	8
Homero (<i>La Ilíada</i>)	900 a.C.	400 a.C.	500 años	643
Nuevo Testamento	50-100 d.C.	130 d.C.	Menos de 100 años	Más de 5.300

La doctrina del Espíritu Santo

Un desarrollo cronológico, y el pensamiento de Elena de White.

Introducción

La Iglesia Adventista del Séptimo Día cree y defiende la doctrina bíblica de la Trinidad desde una perspectiva bíblica e histórica confesional.¹ Sin embargo, durante la última década, esta doctrina ha sido atacada, al descubrir que nuestros pioneros no creían en la Trinidad.² Los antitrinitarios aseguran que los escritos de Elena de White que hacen referencia a la Trinidad, y sobre todo al Espíritu Santo, no son nada confiables, y que posiblemente ella no haya sido quien los escribió.³ Esto lleva a preguntarnos

si Elena de White expresó la doctrina de un Dios en tres personas en sus escritos. ¿Creía ella que el Espíritu Santo formaba parte de la Trinidad?

Para responder a estos interrogantes desde un punto de vista *histórico confesional*, en primer término veremos qué es lo que pensaban algunos pioneros con relación al Espíritu Santo. En segundo lugar, iremos a escritos de Elena de White, en orden cronológico, en los cuales ella menciona de manera explícita la existencia de un Dios trino, haciendo hincapié en la persona del Espíritu Santo.

Los pioneros adventistas y el Espíritu Santo

Antes que nada, debemos tener en cuenta que la gran mayoría de nuestros pioneros, a excepción de Guillermo Miller,⁴ no creía en la doctrina de la Trinidad ni en la persona del Espíritu Santo.⁵ Debido a esto, desde aproximadamente 1870, la mayoría entendía que el Espíritu Santo era un poder, una influencia o una manifestación divina derivada del Padre o del Hijo, en lugar de que sea una Persona,⁶ como se refiere en el siguiente cuadro:⁷

Pioneros adventistas	Lo que creían
J. H. Waggoner	En 1877, escribió “este/ese”, en lugar de “él”. Waggoner se refirió al “Espíritu de Dios” como “ese tremendo poder misterioso y maravilloso que procede del Trono del universo”. ⁸
Urías Smith	En 1878, respondiendo a la pregunta sobre qué es el Espíritu Santo, declaró que “en una palabra, quizá pueda describirse como una influencia misteriosa que emana del Padre y del Hijo, su representante y el medio de su poder”. ⁹
D. M. Canright	En 1878, en un polémico artículo publicado en dos partes en la revista <i>Signs of the Times</i> , se pronunció tajantemente en contra de la idea de personalidad del Espíritu Santo. Expresó que “el Espíritu Santo no es una persona, tampoco un individuo, sino una influencia o poder que procedente de la Deidad”. ¹⁰
M. C. Wilcox	En 1889, uno de los editores de la revista <i>Signs of the Times</i> escribió que “el poder de Dios, aparte de su presencia personal, se manifiesta a través de su Espíritu”. ¹¹ En 1898, añadió: “Dios en una persona; ¿cómo puede su vida estar presente en todas partes?”, finalizando con la comparación del Espíritu con un “aura” que se extiende más allá de una persona. ¹²



Por Joel Iparraguirre Maguiña

Estudiante de Teología en la Universidad Peruana Unión y asistente de investigación en el Centro de Investigación White, Rep. del Perú.
@JoelDavidI

Hasta la década de 1880, estas interpretaciones tendenciosas desempeñaron un papel predominante en la interpretación de los pioneros a fin de oponerse a la idea de que el Espíritu Santo tenía una “personalidad” distinta, identificándolo así como una influencia o poder, como lo hemos mencionado anteriormente.

Teniendo en cuenta estos detalles, ahora es importante resaltar qué es lo que decía o creía Elena de White sobre el Espíritu Santo.

Elena de White y el Espíritu Santo

Hasta aproximadamente 1890, Elena de White no se había manifestado en forma explícita sobre la personalidad del Espíritu Santo, aunque sí mencionó que era una influencia tangible y demostrable.¹³ Dado que había recibido visiones y sueños, llegó a experimentar extraordinarias bendiciones

mediante la obra del Espíritu Santo en su vida. En general, “los adventistas experimentaron la obra del Espíritu Santo de manera concreta y práctica”.¹⁴

Pese a que muchos procuraban hacerle creer que “no había Espíritu Santo y que todas las manifestaciones que habían experimentado los santos hombres de Dios no eran más que mesmerismo o engaños de Satanás”,¹⁵ y aunque en 1891 escribió que “la naturaleza del Espíritu Santo era un misterio que no ha sido revelado claramente”,¹⁶ guardando silencio porque era un enigma “demasiado alto para ella”,¹⁷ no fue sino hasta 1893 que mencionó que el Espíritu Santo tenía una personalidad distinta de la del Padre y del Hijo.¹⁸ Además, en 1896 habló de forma explícita sobre el Espíritu Santo como parte de la Trinidad. Dijo: “El mal se había estado acumulando

durante siglos, y solo podía ser restringido y resistido por el grandioso poder del Espíritu Santo, la tercera persona de la Deidad, que vendría no con energía modificada, sino con la plenitud del poder divino”.¹⁹

A raíz de esta declaración, Merlin Burt expresa que “no hay indicación de una visión particular en que Elena de White haya recibido una orden de escribir de forma más explícita acerca de la personalidad del Espíritu Santo. Sin embargo, como mensajera del Señor, ella fue muy específica sobre el asunto durante la década de 1890. A lo largo del resto de su vida, continuó apoyando la personalidad y completa divinidad del Espíritu Santo”.²⁰

No cabe duda de que Elena de White comprendió correctamente la personalidad del Espíritu Santo, tal y como se demuestra en la siguiente tabla:

Elena de White y el Espíritu Santo

Fecha	Cita original
1897	“El príncipe del poder del mal puede ser mantenido en jaque únicamente por el poder de Dios en la tercera Persona de la Deidad, el Espíritu Santo” (<i>Special Testimonies</i> , Serie A, t. 10, p. 37).
1898	“El pecado podía ser resistido y vencido únicamente por la poderosa intervención de la tercera Persona de la Deidad, que iba a venir no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino” (<i>El Deseado de todas las gentes</i> , p. 671).
1899	“Necesitamos comprender que el Espíritu Santo, que es una persona así como Dios es persona, anda en estos terrenos” (<i>Manuscrito 66</i> , 1899).
1901	“Los eternos dignatarios celestiales –Dios, Cristo y el Espíritu Santo–, armándolos [a los discípulos] con algo más que una mera energía mortal [...] avanzaron con ellos para llevar a cabo la obra y convencer de pecado al mundo” (<i>Manuscrito 145</i>).
1904	“Cristo declaró que después de su ascensión él enviaría a su iglesia, como su don máximo, al Consolador, quien ocuparía su lugar. Este Consolador es el Espíritu Santo [...] la tercera Persona de la Deidad, que vendría no con energía modificada, sino en la plenitud del poder divino” (<i>Review and Herald</i> , 19 de mayo).
1905	“Debemos cooperar con los tres poderes más elevados del cielo: el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo [...]” (<i>Special Testimonies</i> , Serie B, t. 7, p. 51).
1905	“El Consolador que Cristo prometió enviar después de ascender al cielo es el Espíritu en toda la plenitud de la Deidad [...]. Hay tres personas vivientes en el trío celestial; en el nombre de estos tres grandes poderes –el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo– [...]” (<i>Special Testimonies</i> , Serie B, t. 7, pp. 62, 63).
1906	“El Espíritu Santo es una Persona, porque testifica en nuestros espíritus que somos hijos de Dios [...]. El Espíritu Santo tiene una personalidad; de lo contrario, no podría dar testimonio a nuestros espíritus, y con nuestros espíritus, de que somos hijos de Dios. Debe ser una persona divina, además, porque en caso contrario no podría escudriñar los secretos que están ocultos en la mente de Dios” (<i>Manuscrito 20</i>).
1908	“El Espíritu Santo es el Representante de Cristo, pero despojado de la personalidad humana e independiente de ella. Estorbado por la humanidad, Cristo no podía estar en todo lugar personalmente. Por lo tanto, convenía a sus discípulos que fuese al Padre y enviase al Espíritu como su sucesor en la Tierra” (<i>Review and Herald</i> , 18 de noviembre).

Además, con la publicación de *El Deseado de todas las gentes*, se comprobó que ella misma escribió las citas referentes al Espíritu Santo.²¹ El grado de veracidad sobre sus citas es muy significativo. Realmente, es difícil argumentar que ella jamás escribiera las declaraciones con respecto al Espíritu Santo que aparecen en sus escritos.²²

Conclusiones

1- Debemos tener en cuenta que durante los años de desarrollo de la IASD los adventistas creían que la Trinidad era una doctrina satánica, no escriturística; y que el Espíritu Santo era solamente una fuerza, influencia o poder que emanaba del Padre o del Hijo.

2- Hasta antes de 1893, Elena de White solamente se había referido al Espíritu Santo como una influencia tangible y demostrable en su vida. Recién fue en el año 1893 cuando declaró que el Espíritu Santo tenía una personalidad distinta de la del Padre y del Hijo. Esta idea fue reforzada a través de los años durante su ministerio.

3- Hay suficiente evidencia para probar que Elena de White desarrolló una comprensión progresiva en cuanto a las doctrinas de la Trinidad y del Espíritu Santo; aunque esto llevó más de cincuenta años para que sea aceptado por la Iglesia Adventista.

Siendo un pueblo con historia, *el desarrollo de nuestras doctrinas es progresivo y correctivo*. El estudio de la Biblia y solo la Biblia es lo que nos condujo a aceptar nuestra actual posición sobre estas doctrinas. Elena de White bien claramente aseveró que “la Biblia debe ser vuestro consejero. Estudiadla y estudiad los testimonios que Dios ha dado, porque ellos nunca contradicen esta Palabra”.²³ Por lo tanto, nuestra base para aceptar o rechazar una doctrina debe ser la Biblia. **RA**

Referencias

Agradezco al Dr. Glúder Quispe, profesor de la Facultad de Teología de la Universidad Peruana Unión, y director del Centro de Investigación White, Rep. del Perú, por motivarme a escribir este breve artículo.

¹Desde un punto de vista bíblico, ver Norman Gulley, *Systematic Theology: God as Trinity* (Berrien Spring, MI: Andrews University Press, 2011), t. 2; Gerhard Pfandl, “The Trinity in Scripture”, *Journal of Adventist Theological Society* 14, nº 2 (2003), pp. 80-94, en adelante JATS; Jiri Moskala, “Toward Trinitarian Thinking in the Hebrew Scripture”, *JATS* 21, nº. 1, 2 (2010), pp. 245-275; Fernando Canale, “Dios”, en *Tratado de teología adventista del séptimo día*, ed. Raoul Dederen (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2009), pp. 121-181.

Desde un punto de vista histórico, ver Merlin Burt, “La doctrina de la Trinidad en la Iglesia Adventista del Séptimo Día: Un análisis histórico”, en Glúder Quispe, et. al., *Legado Adventista: un panorama histórico y teológico del adventismo*, ed. Joel Iparraguirre Maguina, 1ª ed. (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2013), pp. 161-182; Cristhian Álvarez Zaldúa, *¿Doctrina bíblica o invento humano?* (Lima, Perú: Universidad Peruana Unión, 2012), pp. 35-62, 91-97, 101-134.

²Jerry Moon, “The Adventist Trinity Debate, Part 1: Historical Overview”, *Andrews University Seminary Studies* 41, nº 1 (2003), pp. 113-129, en adelante AUSS; *ibid.*, “The Adventist Trinity Debate, Part 2: The Role of Ellen G. White”, *AUSS* 41, nº 2 (2003), pp. 275-293; Denis Fortin, “God, the Trinity and Adventism: An Introduction to the Issues”, *JATS* 17, nº 1 (2006), pp. 4-10.

³Cristhian Álvarez Zaldúa, p. 157.

⁴En 1822, Miller escribió en su “Credo” su posición personal de un Dios trino. Él escribió: “Creo en un Dios vivo y verdadero, y que hay tres personas en la Deidad [...] las tres personas del Dios trino están conectadas”. Véase Sylvester Bliss, *Memories of William Miller* (Boston, Joshua V. Himes, 1853), pp. 77, 78.

⁵Ver pie de página número 2.

⁶R. F. Cottrell, “The Beginning of the End”, *Review and Herald*, 16 de diciembre de 1873, p. 5, en adelante RH; Joseph Clarke, “Be Filled with the Spirit”, *RH* (10 de marzo de 1874), p. 103; Helen L. Morse, “The Spirit Christ”, *RH* (18 al 24 marzo de 1884), p. 180; Ana Smith, “Discerning the Spirit”, *RH* (22 de setiembre de 1891), p. 590.

⁷Estos hicieron referencia notoria al Espíritu Santo. Los demás, como Jaime White, José Bates, J. N. Andrews y J. N. Loughborough, se mencionaron mayormente sobre la doctrina de la Trinidad.

⁸J. H. Waggoner, *The Spirit of God, Its offices and Manifestations* (Battle Creek, Michigan: Steam Press of Seventh-day Adventist, 1877), p. 144.

⁹Jaime White y Uriás Smith, *The Biblical Institute: A Synopsis of Lectures on the Principal Doctrines of Seventh-day Adventists* (Oakland, CA: Pacific SDA Publishing, 1878), p.

184. Smith, en 1897, señaló que “siempre que el Espíritu aparece en forma corporal lo hace mediante símbolos, como lenguas de fuego, una paloma, una lámpara, y esto muestra que el Espíritu no tiene una personalidad propia”. Uriás Smith, “In the Question Chair”, *RH* (23 de marzo de 1897), p. 188.

¹⁰D. M. Canright, “The Holy Spirit not a Person, but an Influence Proceeding from God”, *Signs of the Times* (25 de julio de 1878), p. 218, en adelante ST. Canright menciona: 1) las Escrituras no hablan del Espíritu Santo como persona; 2) No hay indicación para adorar al Espíritu Santo, como sí la hay respecto del Padre y del Hijo; 3) No hay indicación de una relación amorosa entre el Espíritu Santo y las demás personas de la Deidad; y 4) Se menciona en la Biblia que el Espíritu Santo es “derramado”, y una persona no puede ser “derramada”.

¹¹M. C. Wilcox, “Manifestation of the Holy Spirit”, *ST* (15 de julio de 1889), p. 422.

¹²*Ibid.*, “The Spirit of Life”, *ST* (2 de junio de 1898), p. 342.

¹³En 1878, Elena de White escribió acerca de la “fuerza vivificante del Espíritu Santo, procedente de Cristo”, que transforma el corazón humano. Ella dijo, además, del Espíritu Santo: “El Autor de esta vida espiritual no es visible, y el método preciso por el que esta se imparte y se sostiene está más allá de la capacidad filosófica humana de explicar” (Elena de White, *The Spirit of Prophecy: The Great Controversy Between Christ and Satan, the Death, Resurrection and Ascension of our Lord Jesus Christ* [Battle Creek, MI: Seventh-day Adventist Publishing, 1878], t. 3, p. 418).

¹⁴Merlin Burt, “Ellen White and the Personhood of the Holy Spirit” (Monografía, Andrews University, 2012), p. 4.

¹⁵Elena de White, *Early Writings* (Hagerstown, MD: Review and Herald Publishing, 2000), pp. 21, 22. El mesmerismo es conocido hoy como hipnotismo.

¹⁶*Ibid.*, “Brother Chapman”, 11 de junio de 1891, *Carta* 7, 1891.

¹⁷*Ibid.*

¹⁸*Ibid.*, “Privileges and Responsibilities of the Sons of God”, *Manuscrito* 93, 1893.

¹⁹*Ibid.*, *Carta* 8, 1896.

²⁰Burt, “La doctrina de la Trinidad”, p. 170.

²¹Para una información más detallada, ver Tim Poirier, “Ellen White’s Trinitarian Statements: What Did She Actually Write?” *Ellen White and Current Issues Symposium* 2 (2006), pp. 18-40.

²²Burt, “Ellen White and the Personhood of the Holy Spirit”, p. 10.

²³Elena de White, *Carta* 107, 1907.



Por Tercio Marquez

Pastor y director de Publicaciones de la División Sudamericana.
tercio.marques@adventistas.org.br
@tercio100

14, 18, 22

Cuando Dios habla, siempre cumple sus promesas.

Lo que leerán a continuación es un relato escrito por el colporteur acreditado Edgardo Otto, de la ciudad de Rafaela, provincia de Santa Fe, República Argentina.

“Era un día común, como tantos otros. Pero, al entregarme primero al estudio y la meditación de la Palabra de Dios y luego al estar de rodillas, suelen ocurrir cosas. Vienen a mi mente números que salen por mis labios, los cuales no tenía la menor idea ni la intención de pronunciar. En los primeros años de colportaje, esto hasta me asustaba. Con el tiempo, fui reconociendo que era la voz de Dios, que me hablaba. Porque, cuando eso ocurría, no fallaba nunca; y hasta hoy no falla. Comentándolo con mi esposa, suelo decirle: *Ojalá ocurriera más a menudo.*”

“Esos días dejan de ser comunes para mí; y hasta corro el riesgo de ser mal interpretado. Pero, no puedo dejar de honrar a Dios, dándole las gracias porque, al permanecer de rodillas, antes de salir a colportar, él ya me comunica el resultado del día. En esos días especiales, suelo tener doble motivación, y trabajo, de ser necesario, hasta entrada la noche.

“Trabajando en la zona de Manucho, provincia de Santa Fe, ocurrieron cosas especiales tres días seguidos. El primer día, estando de rodillas, dije: ‘Señor, tú sabes qué

me espera el día de hoy. Cuántos hogares visitaré y cuántas ventas haré’. Y, como relámpago, vino a mi mente esto: *Harás tres ventas, y entregarás catorce libros.* Al salir a trabajar, sabía de antemano el resultado de mi trabajo de ese día. Y, efectivamente, al final del día fueron catorce libros en tres ventas.

“Al día siguiente, ocurrió nuevamente. Esta vez, Dios me dijo que serían 18 libros. ‘Está bien Señor, serán 18’, respondí. Con cuántas expectativas y entrega sale el colporteur para cumplir con su deber. Tanta responsabilidad, tratando de dejar en cada hogar el mensaje que lleva en el alma, y también las publicaciones que ofrece. En mi caso, tanto me concentro en ser usado por Dios que hay días que hasta me olvido de ir sumando los libros, y lo hago antes de volver a casa. Ese día, sentado al volante y en viaje a casa, mentalmente sumé los libros, y ¿saben qué? ¡Fueron 18!

“Más sorprendente fue el tercer día. Ya con mucho temor y tratando de no pensar en números, antes de salir, de rodillas agradecí a Jesús por las muchas bendiciones de los días anteriores. Luego, pedí la bendición sobre los hogares que iba a visitar ese día, y dije: ‘Lo que tú me darás hoy, Señor, lo tomaré como regalo del Cielo’. Y enseguida escuché: *Bueno, entonces hoy serán 22.* ¡No podía ser! ¿Veintidós? ¡No merezco tanta bendición!

“Cuando el sol declinaba y faltaban pocos minutos para ocultarse en el horizonte, me faltaba vender cinco libros para completar los 22. Y, como Satanás no duerme, me asaltó con la duda: *¿Viste que no era el Espíritu de Dios el que te habló esta mañana? ¡Pura ilusión tuya! Verás que hoy no se cumple.* Y dije: ‘¡Señor haz el último milagro, si es tu voluntad! Sé que fuiste tú esta mañana, como ayer y antes de ayer. Fuiste tú, Señor, lo sé: conozco tu voz. Si hoy no se cumple, es porque yo fallé, no tú. Haré la última visita, aunque ya no es hora. Está oscureciendo, y no es prudente estar acá, en el campo, y sin previo aviso llegar de noche. Pero haré una visita más.’

“Felizmente, me atendieron, y hasta me compraron. ¿Cuántos libros? Sí, fueron cinco. Y así, se completó el número 22”.

“Todos los que están en la escuela de Dios necesitan de una hora tranquila para la meditación a solas consigo mismos, con la naturaleza y con Dios. [...] Necesitan tener una experiencia personal en la adquisición de un conocimiento de la voluntad de Dios. Cada uno de nosotros debe oír la voz de Dios hablar al corazón. Cuando toda otra voz calla, y tranquilos esperamos en su presencia, el silencio del alma hace más perceptible la voz de Dios” (MC 37).

“Doy fe de que es así. Muchas veces lo experimenté. ¡Gracias, Señor!” **RA**



Nelson Wasiuk

Nació en la Rep. Argentina y vivió muchos años en la República Oriental del Uruguay. Estudió Teología y Comunicación Social. Actualmente, se desempeña como productor en la TV Nuevo Tiempo, ubicada en Jacaerí, San Pablo, Rep. del Brasil.

¿Cómo estudiar mejor la Biblia?

Trabajar en la producción de *En la mira de la verdad* me ha brindado la posibilidad de hablar sobre la Biblia y de religión con muchas personas. Y he notado que algunos creen que conocen acerca de la Biblia, pero no realizaron un estudio personal de lo que ella dice. Así, nuestras creencias y nuestra fe se pueden volver débiles.

Muchas veces, crecemos en un ambiente religioso y asumimos que las cosas aprendidas son “la verdad”, y no dedicamos tiempo a buscar esa creencia en la Biblia. A la hora de exponer esa verdad, quedamos sin argumentos y sin la capacidad de presentar una doctrina, o creencia, firme. Por eso, queremos dejarte algunos consejos del profesor y periodista Leandro Quadros, para que alcances un estudio y un conocimiento más profundo de la Biblia.

1- Siempre que leas la Biblia, pide sabiduría a Dios. Dice Santiago 1:5: “Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente, sin menospreciar a nadie” (NVI).

2- Comienza con las partes que más te interesen. La Biblia posee varios estilos literarios que satisfacen todos los gustos por la lectura: historia (mayormente, en el Antiguo Testamento); poesía (Salmos y Proverbios); profecía (Daniel y Apocalipsis); evangelios (Mateo, Marcos, Lucas y Juan); cartas (casi todo el Nuevo Testamento).

Puedes elegir por dónde empezar.

3- Lee sistemáticamente. Tienes que buscar un sistema de lectura. Muchas veces, es útil el llamado *Año bíblico*, porque puedes leer la Biblia en un año. Hoy en día, la Iglesia Adventista está buscando leer la Biblia en cinco años, en un programa llamado *Reavivados por su Palabra*. Pero, tú puedes crear tu propio sistema, basado en tus preferencias personales. Lo importante es *leer la Biblia siempre*. Que sea un hábito y un ejercicio espiritual.

4- Busca lecturas complementarias cuando no entiendas un texto. Puedes consultar comentarios bíblicos, diccionarios bíblicos, concordancias y otros libros auxiliares de autores reconocidos, que puedan brindarte mayor luz sobre un versículo.

5- Recurre a medios audiovisuales. Hay gente a la que le cuesta leer. Hoy, puedes aprovechar los medios audiovisuales. La Radio y la TV Nuevo Tiempo tienen una gran variedad de programas que pueden ayudarte a conocer más de la Biblia. También puedes usar Internet. Quiero destacar el sitio web www.estudielabiblia.com. Este es un regalo de Nuevo Tiempo para todos. Aquí, encontrarás cursos bíblicos para todos los gustos.

6- Asiste a la iglesia. Cada sábado, en las iglesias adventistas se ofrecen cultos de adoración a Dios. ¿Por qué los sábados? Bueno, ahí tienes un tema muy interesante e importante para estudiar. Reúnete con gente que tenga la misma sed espiritual, el

mismo interés por conocer más respecto de Dios y de la Biblia. Eso va a fortalecer tu fe y conocerás más a Dios.

En síntesis, no permitas que termine el día sin tener tu encuentro personal con Dios, por medio del estudio de la Biblia y de la oración. Dios espera por ti cada día; no lo dejes esperando. **RA**



En la mira de la verdad es un programa distinto, en el cual se responden en vivo preguntas bíblicas de parte de los televidentes. Se transmite por la Red Nuevo Tiempo, en los siguientes días y horarios:

Martes:
19:30 en Perú y Ecuador.
20:30 en Bolivia.
21:30 en Argentina, Paraguay y Chile.

También se lo puede ver:
nuevotiempo.org/enlamiradelaverdad



Por **Werner Arnolds**

Médico especializado en Clínica Médica, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina.

La luz del sol (parte 2)

Al estudiar la función terapéutica de la luz del sol, podemos descubrir que la radiación ultravioleta tiene efectos variados sobre nuestra salud. Algunos de los elementos producidos por el sol en la piel, llamados fotoproductos, alteran el ADN de las células cutáneas. De esta forma se puede desarrollar, frente a la exposición continua e intensa a los rayos del sol, envejecimiento de la piel y lesiones precancerosas, o incluso el cáncer de piel más conocido, que es el melanoma. Por supuesto que nuestro Creador ha implementado métodos de protección en la piel que disminuyen el daño y reparan parte del ADN alterado. Aun si el sistema de defensa llegase a ser superado por la cantidad de radiaciones ultravioleta, la célula se sacrifica y muere, con el fin de proteger a nuestro organismo del cáncer.

Nosotros también podemos colaborar con este escudo “anti” ultravioleta. Hay abundantes estudios que demuestran que el consumo de mayores cantidades de polifenoles o fitoquímicos de las frutas y las verduras, por su alto poder antioxidante, disminuye las lesiones por el sol.

Dentro de los fotoproductos, el más conocido y con un efecto claramente positivo es la vitamina D_3 . La vitamina D que incorporamos con los alimentos, la vitamina D_2 , es inactiva. Las radiaciones ultravioleta modifican en la piel la vitamina D_2 , transformándola en vitamina

D_3 , que es la forma activa y que actúa en nuestro cuerpo.

En el verano, entre cinco y diez minutos de exposición al sol sobre brazos y piernas es suficiente para formar tres mil UI de vitamina D_3 . Es una cantidad interesante, ya que se recomiendan ochocientas a mil UI por día –y no debemos preocuparnos por una sobredosis de vitamina D_3 –; durante los meses invernales, deberíamos dedicar un tiempo durante el día para recibir la luz solar y no perder los beneficios de esta vitamina. Pero, se debe evitar las horas del mediodía, cuando la incidencia del sol es más directa, y puede producir lesiones irreversibles en la piel.

En las personas de edad avanzada, se ha demostrado que la vitamina D_3 reduce la ocurrencia de fracturas de cadera, al fortalecer no solamente los huesos, sino también la masa muscular, con lo que mejora así la marcha y disminuye la posibilidad de caídas.

En estudios realizados en mujeres de Oriente Medio, donde la vestimenta habitual cubre toda su piel, se ha observado que los bajos niveles de vitamina D_3 se relacionan con el cáncer de mama. La vitamina D_3 , también, actúa reduciendo el síndrome metabólico, la obesidad, las enfermedades cardiovasculares y, probablemente, la depresión. Junto con la melatonina, cumple un papel crucial en la regulación y el equilibrio de nuestro sistema inmunológico. Es de beneficio

tener las defensas elevadas, pero en demasía surgen enfermedades autoinmunes, como esclerosis múltiple, lupus, artritis reumatoide, etc.; enfermedades producidas por un desequilibrio inmunitario.

Observemos que, de los ocho remedios naturales que nuestro Señor ha creado para nosotros, el que presenta mayor cantidad de efectos adversos es el sol; y el sol es el único de ellos que en breve dejará de existir.

La Biblia enseña que Cristo pronto volverá a buscarnos, y en el lugar donde estaremos y, posteriormente, en la Tierra Nueva, no habrá luz del sol, sino que seremos iluminados por Dios mismo (ver Isa. 60:19; Apoc. 22:5).

Si las radiaciones del sol influyen en nuestro sistema inmune, fortalece los huesos y los músculos, protege nuestro sistema cardiovascular e, incluso, por la liberación de serotonina y melatonina, nos da mayor ánimo, tengo la certeza de que la luz de Dios tendrá beneficios ilimitados. Y no tendremos que protegernos de ella. La luz del sol reduce la depresión y la ansiedad; la luz de Dios nos dará paz y felicidad hasta que sobreabunden. No pierdas la oportunidad que tu Creador te da de vivir con él eternamente. **RA**

Ante cualquier duda o consulta sobre el contenido de estos artículos o de su bibliografía, puede comunicarse con el autor: warnolds@intramed.net



Por Erton Köhler

Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.
@prertonkohler

La oración **tiene poder**

Hace unos pocos días, terminamos el IV Camporí Sudamericano de Conquistadores. Fue una fiesta para más de mil clubes de doce países, que viajaron por aire, tierra y agua para llegar a la ciudad de Barretos, en el interior del Estado de San Pablo, Rep. del Brasil. Era emocionante ver a los 35.000 participantes que llenaban el estadio en el cual fueron realizadas las reuniones generales y donde se presentaba un mensaje bíblico cada día. El comportamiento ejemplar, el entusiasmo para cantar y la reverencia para oír fueron impresionantes.

Lo más impactante de este encuentro, sin embargo, fue la respuesta divina a millares de oraciones. Cerca de un año antes del evento, tuvimos una reunión en la sede de la División Sudamericana, en Brasilia, para la definición final sobre la realización del programa. Los consejos que recomendaban un cambio de fecha o de lugar provenían de todos lados. Los especialistas alertaban sobre los temporales que normalmente ocurren en la ciudad, en la época fijada para el camporí. Eso podría volverse una tragedia, además de comprometer el encuentro.

Dedicamos algunas horas para discutir el tema con los dirigentes de cada una de nuestras uniones. Oramos fervorosamente, y evaluamos la situación. Por innumerables razones, no había forma de cambiar la fecha ni el lugar. Después de mucho diálogo y oración, decidimos, como Abraham, avanzar por fe.

A partir de ahí, mucha gente comenzó a orar, clamando a Dios para que no lloviese, y que el programa pudiese realizar el sueño de los Conquistadores presentes y dejar marcas eternas en la vida de cada

participante. Todo nuestro equipo de la DSA ayunó el día 18 de diciembre por el camporí: uno de los pedidos especiales era sobre el clima. Durante el evento, permanecemos aprehensivos y en permanente oración. Durante la primera noche hubo una lluvia leve, sin mucho viento y que no creó problemas.

Terminado el encuentro, tengo la alegría y la emoción de decir que pasamos los seis días del evento con sol fuerte y temperatura estable. Todas las actividades transcurriendo normalmente. Fueron bautizados 346 Conquistadores; más de 2.000 aceptaron un llamado para servir a la causa de Dios como pastores o en otras áreas; no hubo ninguna fractura; y los ómnibus llegaron y retornaron tranquilamente. Dios protegió el campamento. Cerca de tres horas después de culminado el camporí, el lugar fue inundado por una tempestad que habría arrasado totalmente el campamento, si hubiese ocurrido durante el programa. Fue una prueba del cuidado de Dios y una demostración del poder de la oración.

Si la oración operó un milagro ante 35.000 Conquistadores, ¿qué puede hacer en tu vida personal, familiar o en tu iglesia? Estamos en la fase final de la preparación para los 10 días de oración, del 13 al 22 de febrero; y 10 horas de ayuno y oración, el sábado 22. Un movimiento espiritual que nos colocará más cerca del Cielo y será un agente de grandes milagros. Quiero invitarlo a experimentar, de manera especial durante estos días, el poder de la oración. Será una oportunidad para dedicar la primera hora del día a permanecer ante la presencia de Dios; hacer encuentros de oración, tanto para la iglesia como para la comunidad; y, el último sábado, pasar 10

horas en la iglesia, en un encuentro especial de loor, oración y ayuno, clamando por el poder del Espíritu Santo.

Queremos comenzar el año con un llamado a la comunión, que es el primer pilar de nuestra visión de discipulado. Si no comenzamos con el Señor, ya empezamos fracasados. No tener tiempo para Dios siempre es vivir perdiendo el tiempo. Escribió Elena de White: “Descuidar la oración es desastroso para el alma” (*Desde el corazón*, p. 111). “Al permitir que nuestra comunión con Dios se interrumpa, perdemos nuestra defensa. Ni aun todos vuestros buenos propósitos e intenciones os capacitarán para resistir al mal. Tenéis que ser hombres y mujeres de oración” (*El ministerio de curación*, p. 408). “Cristo insta a su pueblo a que ore sin cesar. Esto no significa que deberíamos estar siempre de rodillas, sino que la oración ha de ser como el aliento del alma. Nuestros pedidos silenciosos, doquiera que estemos, han de ascender a Dios” (*A fin de conocerle*, p. 79).

Debemos creer y experimentar el poder de la oración. Las promesas bíblicas se multiplican sobre el tema: “La oración eficaz del justo puede mucho” (Sant. 5:16). ¿Cómo está su vida de oración? Si la oración fuese alimento, ¿cuál sería su peso corporal? Aproveche estos días especiales para renovar su experiencia personal con el Señor, y también para llevar a su iglesia a un reavivamiento de la verdadera piedad. La iglesia primitiva creció, recibió al Espíritu Santo y alcanzó al mundo porque hacía de la oración una prioridad en cualquier situación. Repitamos esta experiencia juntos durante los diez días de oración, nuestro Pentecostés moderno, y sintamos el poder de la oración. **RA**



NOTICIAS

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Joaquín Pincheira (UCh), Paúl Jurado(UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Oscar Núñez (UPS) y Verónica Korsum (UU).

Alegría, color, amistad y compromiso, en el Camporí Sudamericano de Conquistadores

“En la vida, hay encuentros que nos gusta preparar/Con amigos muy queridos, conversar, reír, cantar/ Hay encuentros importantes que no puedo descuidar/Pero el más feliz de todos y que me hace soñar [...]”

Luciana Olivera (cantante cristiana y estudiante de Música de la ciudad de San Pablo, Rep. del Brasil), Giannina Invernizzi (periodista y presentadora de la Red Nuevo Tiempo) y Felipe Tonasso (pastor de jóvenes de la Iglesia Adventista Nueva Simiente) cantan con entusiasmo ante las 35.000

personas reunidas en el estadio del Parque del Jinete, cerca de la ciudad de Barretos, Estado de San Pablo.

Se trata del himno oficial del IV Camporí Sudamericano de Conquistadores de la División Sudamericana (DSA), que se desarrolló en el mencionado lugar entre el 7 y el 12 de enero pasado, y cuyo lema fue “Encuentro marcado en la eternidad”.

Son las 7:30 de la mañana del viernes 10 de enero, y las tribunas están en pleno, rebosantes de banderas de los países de

Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay. Luego de los momentos de adoración, Gabriela, con su uniforme impecable y sus 11 años, nos deleitó a todos con una parte musical. “Ella es miembro del Club Thiago White, de Manaus”, nos comenta Haylon Ferreyra, instructor regional, quien la acompaña. “Canta desde los 8 años, en todos los eventos”. Gabriela es pequeña de estatura, pero al cantar parece un gigante.

El programa matinal sigue con notable



El pañuelo amarillo, símbolo que identifica a los Conquistadores. Significa que la gracia de Dios está sobre nosotros.



Imponente vista del Estadio del Parque del Jinete, repleto de Conquistadores.

fluidez y continuidad. Así, llega el tiempo de entregar el Premio Leo Ranzolín (un nuevo reconocimiento que instaló la DSA a partir de este evento, para clubes y líderes que se destacan por su servicio abnegado y su compromiso con el ministerio de los Conquistadores). Días atrás, habían dado este premio al Club de Conquistadores de las Islas Galápagos, por ser la agrupación que más kilómetros recorrió hasta llegar al predio del evento. Ahora, el reconocimiento fue para el Club Betel,

de Miraflores, Lima, Rep. del Perú. Fundado en 1955, fue el primer club de Conquistadores de Sudamérica.

“Ser el primer club de Sudamérica es un legado, y también una responsabilidad”, señala la Dra. Neda Pomé, directora del Club Betel. Para ella, el Club significa muchísimo en su vida, ya que proviene de una familia disfuncional. “A los 9 años, ingresé en la iglesia y, por ende, al Club. Hoy, tengo 48 años y sigo... Es decir, llevo casi 40 años en este ministerio”, informa. “Lo

mejor que me sucedió en el Club ocurrió a las pocas semanas de ingresar, cuando era una niña. Estaba en la fogata, y me dijeron que era una hija de Dios. Ese fue un momento que tocó completamente mi vida. Los hermanos que me recibieron en la iglesia fueron muy sabios en llevarme rápidamente a las actividades del Club. Hoy, toda mi familia forma parte del Club. Mis dos hijos (Samuel, de 20 años; y Gerson, de 18) están aquí como consejeros”.

Sin embargo, ella no está en

el Club solo por esta razón. “Es el privilegio de ayudar a Dios para que los chicos lo encuentren. Con el Club, podemos atraer a niños que de otra forma no vendrían a la iglesia. Pero, aquí leen la Biblia, cantan y oran, sin necesidad de sentirse presionados. Es una herramienta para atraer y mantener”, señala.

Luego de un poderoso sermón que fue la meditación de la mañana, el Pr. Leo Ranzolín desciende del escenario y dialoga con nosotros. No se lo nota para nada cansado; al contrario.



Ceremonia de investidura, el viernes por la noche.



Un niño que entrega su vida a Dios por medio del bautismo es algo maravilloso.



El Pr. Odailson Fonseca, orador del evento.

Sonriente y lleno de entusiasmo, parece que tiene la edad de un Conquistador; sin embargo, el almanaque indica que bordea los 80 años. El Pr. Ranzolín concurrió a este evento para predicar y recibir un reconocimiento por ser el primer directivo de Conquistadores de la Asociación General, cargo que ocupó en la década de los años ochenta.

Vive con tanto entusiasmo que ni siquiera se dio cuenta, al colocarse el pañuelo, que colocó su canuto al revés. Al comentarle esto, ríe e inmediatamente remedia la situación.

“Tengo vigor porque soy Conquistador”, sostiene. “Además, soy vegetariano, cuido de mi salud y vivo con optimismo. El mensaje adventista, si se vive,

te renueva la salud. Pero, creo que el secreto es trabajar para los jóvenes. Yo sigo trabajando, por más que hace diez años que me jubilé. Un líder nunca termina su ministerio”. Luego, brinda precisas definiciones sobre el Club y sobre lo que significa el liderazgo: “Cada Club debe ser una agencia para ganar almas. Llevar gente a Cristo es lo mejor. Un líder es alguien que debe ejercer una influencia positiva. Por eso, defino ‘liderazgo’ en una palabra: influencia”.

Organización precisa

Todo había comenzado la noche del martes 7 de enero. Puntualmente a las 20, la arena central del Estadio del Parque fue decorada con los colores verde y

caqui, para la cuenta regresiva de la apertura del evento.

Cerca de mil clubes cantaban con ánimo en portugués y en castellano, y movían luces, banderas, *banners* y afiches. “Esta noche quedará grabada en mi memoria. Fue emocionante ver los fuegos artificiales, poder cantar el Himno de los Conquistadores acompañada por más de 35 mil personas, poder conocer gente de otros países y saber que soy parte de una gran nación”, afirmó Andreza Sales, que llegó desde el municipio de Lagarto, en Sergipe, Rep. del Brasil. “No logro pensar en otro lugar que en este; no me imagino fuera del Club. Quiero ser Conquistadora para siempre”.

De la ceremonia de inauguración, participaron varias autoridades civiles de la zona. Entre las visitas, se destacó Geraldo Alckmin, gobernador del Estado de San Pablo, quien afirmó que el futuro para construir una sociedad mejor depende de jóvenes como los Conquistadores.

Luego de la apertura, dialogamos con el Pr. Udolcy Zukowski, líder de Conquistadores de la DSA y coordinador general del evento. “Tenemos aquí una ciudad de 35.000 Conquistadores. Nos llevó mucho trabajo prepararla. Hace más de un año que estamos trabajando para esto. Desde septiembre del año

pasado, se estuvieron armando las infraestructuras. Y desde el 25 de diciembre ya nos instalamos aquí, para acondicionarlo todo”, declara. Luego, por medio de cifras, muestra la magnitud y la trascendencia de este evento.

“En el Brasil, hay 5.565 municipios o ciudades, y este camporí es más grande que 4.698 de ellas. Por eso, estamos llamando la atención de todos los medios regionales y nacionales. Hemos dado entrevistas a diarios, canales de televisión y radios (entre ellos, se destaca un completo informe en el noticiero central de la Red O’ Globo, con una audiencia nacional de 20 millones de personas). Y todos preguntan lo mismo: cómo hacen para que se respeten los horarios, y que exista orden y limpieza entre tantos niños y jóvenes. Para ellos, es imposible que funcione bien esta ‘ciudad de carpas’. Yo les contesto que así es el estilo de vida de los Conquistadores adventistas; y que todo se basa en principios religiosos y en organización. En este sentido, los consejeros y las unidades juegan un papel determinante. Hay más de 5.000 unidades en el camporí”.

Además, el Pr. Zukowski informa que, para hacer funcionar este evento, trabajan en el *staff* unos 2.000 voluntarios, hay 1.000 duchas, 1.000 baños,



En las tribunas, siempre había cantos y sana alegría.

Un camporí sudamericano de Conquistadores es un evento que se realiza cada 10 años. Los tres anteriores también fueron en el Brasil: Foz do Iguazú (1984), Ponta Grossa (1994) y Santa Helena (2005).

y se consumen unos 2 millones de litros de agua por día.

“Sin embargo, creo que el esfuerzo mayor lo hacen los directivos de cada club. Y para ellos va mi reconocimiento. Ellos han organizado viajes de miles de kilómetros; han invertido tiempo de sus vacaciones, así como también dinero de su bolsillo. Han realizado un esfuerzo muy grande al concurrir a este lugar. Pero, saben que todo es una inversión eterna. Ayer por la noche hubo más de 1.000 niños que pasaron al llamado para bautizarse. Todo vale la pena por esto. Los niños nunca olvidarán este evento. Sentirse parte de este gran movimiento los hará más fuertes para afirmar su compromiso con la iglesia y para vencer las tentaciones. No tiene precio la alegría de saber que los niños están aquí, felices, y que todo esto forma parte de un plan, que es un designio divino: prepararlos para servir en este mundo y para que sean ciudadanos del Reino de los cielos”.

Compromiso total

“Un club de Conquistadores deja marcas en la vida de aquellos que participan del programa. Un Conquistador será un profesional mejor, un ciudadano mejor y un cristiano mejor. El Club enseña cosas que en ningún otro lugar de la vida una persona puede aprender. Ser Conquistador es tener muchas más oportunidades de crecer en todas las áreas”, enfatizó el Pr. Erton Köhler, presidente de la DSA.

Por eso, para este evento histórico, que se realiza cada diez años, la Administración de la iglesia estuvo en pleno apoyando y ayudando. No solo estuvieron presentes todos los jefes de departamentos de la DSA, sino también todos los presidentes de las uniones

(tanto de habla hispana como portuguesa).

Todos los directivos mostraron su apoyo para esta actividad, y destacaron estar felices por poder integrar este camporí. Sin duda, el evento logró un gran impacto misionero y un enorme impulso para no desviarse del blanco fundamental de todo Conquistador: *Llevar el mensaje del advenimiento de Jesús a todo el mundo.*

Debido a esta razón, además de los juegos, la recreación y la visita de todo un día a un imponente parque con espejo de agua cercano, los Conquistadores realizaron tareas misioneras y comunitarias. Durante los días que duró el evento, se repartieron libros misioneros y DVD del Pr. Gonçalves en Barretos; toda la ciudad (de unos 120.000 habitantes) fue cubierta con las publicaciones adventistas.

El amor a la Palabra de Dios se vio reflejado no solo en el estudio diario sino, además, en una particular actividad que se llevó a cabo el sábado por la mañana: cada Conquistador escribió un versículo de la Biblia (designado previamente y memorizado), para lograr así un récord mundial de escritura bíblica.

Además, y como resultado de las creativas e impactantes representaciones bíblicas presentadas por un grupo llamado “Amigos el pañuelo” – con un brillante despliegue escenográfico y actoral – y de los creativos, didácticos y profundos sermones del Pr. Odailson Fonseca (orador del evento), 346 Conquistadores entregaron su vida a Dios, por medio del bautismo.

El camporí terminó, pero sin duda los hermosos versos del himno lema que entonamos cada día seguirán resonando en nuestros oídos:

“Es mi encuentro marcado, es mi sueño cada día/Cuando

Esto dijeron:

“Creo, y estoy totalmente seguro, de que los niños deben asistir a este tipo de eventos. El Club es una fuente de líderes. Estar con ellos aquí, apoyándolos, es clave. Soy pastor de distrito desde hace casi 20 años, y conozco bien la diferencia que hay entre una iglesia que tiene Club y una que no lo tiene. Donde hay Club, hay personas alegres, enérgicas. Son personas activas, que siempre están en movimiento. En cambio, una iglesia sin Club es una iglesia apagada”.

Pr. Eloy Callisaya, líder espiritual del distrito Pacajes, de la Misión Boliviana Occidental.

“Cuando asiste a un club de Conquistadores, un joven aprende disciplina, iniciativa, desafíos y orientación. Y todas estas cosas son fundamentales para la etapa de la vida que están viviendo. Ir al Club es una inversión para toda la vida. La iglesia que tiene un Club se hace más fuerte, y tiene mejores líderes”.

Pr. José María Barbosa Silva, líder de Jóvenes Adventistas y de Conquistadores de la Iglesia Adventista para Sudamérica entre 1990 y 2002.

“Lo que más me gustó es ver la cantidad de jóvenes aquí. Para mí, ser Conquistador es aprender cosas nuevas y compartir estas cosas con otros”.

Sofía Núñez, 15 años, Club Emanuel, de Barros Blancos, Canelones, Rep. Oriental del Uruguay.

“Este camporí fue impactante, porque vi cómo Dios transforma los corazones. Se bautizó Joaquín, uno de los consejeros de nuestro club. Estamos todos muy emocionados. Voy al Club desde los 4 años y, para mí, ser Conquistadora es hacer lo que Dios me manda”.

Mariana Pastori, 16 años, Club Lemuel, Paraná, Rep. Argentina.

pueda eternamente abrazar a mi Jesús/Un abrazo apretado me dará con alegría/Me dirá

que eternamente viviré con él”.

Informe: Pablo Ale, ACES.
Fotos: Agencia Sudamericana de Noticias.



El hacha clavada del Camporí, en el escenario central del estadio.

“Creo que aún continúo siendo un niño rebelde”

La RA viajó al IV Camporí Sudamericano, y dialogó con el Pr. Jonatan Tejel, líder mundial de los Conquistadores.

Las agujas del reloj aún no llegan, por más que se esfuercen, a las 8 de la mañana del viernes 10 de enero de 2014. Estamos detrás del escenario del IV Camporí Sudamericano de Conquistadores. Siempre sonriente y cordial, el pastor Tejel toma asiento para la entrevista.

Su historia es particular. Se diplomó como Ingeniero Agrónomo, pero sintió el fuerte llamado divino para estudiar Teología. Es esposo de Daniella y padre de dos Conquistadoras (Astrid y Édera). Ama la naturaleza, y durante toda su vida trabajó con los jóvenes. Fue pastor de Jóvenes en Barcelona y en Valencia, España. Luego, fue líder JA y del Club en la Unión Española. Desde 2005, es el encargado de conducir a los Conquistadores de todo el mundo.

Revista Adventista (RA): Cuéntenos, por favor, sus primeras impresiones acerca de este gran evento.

Jonatan Tejel (JT): La verdad, estoy muy contento. Ya vamos por el tercer día, y hay un muy buen clima general. Y tanta gente. Este es uno de los eventos más grandes del mundo, en el área de Conquistadores. Solo es superado por el camporí de la División Norteamericana, que en su última edición, en 2009, reunió a 36.000 Conquistadores; unos 1.000 más que aquí. Este año, en agosto, se realiza nuevamente, y esperan unas 40.000 personas. Así que, podemos decir, sin duda, que es

el segundo camporí más grande del mundo.

RA: Recién lo vi conversando con Gabriela, una Conquistadora de 11 años de un Club de Manaos (Rep. del Brasil), que deleitó a todos con una interpretación musical. ¿Qué le llama la atención de los Conquistadores de Sudamérica?

JT: Que tienen unos talentos tremendos. Los niños de aquí me impresionan en muchas facetas, como la de la predicación. Lo hacen de una manera extraordinaria. Recuerdo que cuando tenía la edad de Gabriela nunca me animé a cantar, predicar; mucho menos a subirme a un estrado ante tanta gente. Yo veo que aquí hay niños que se ponen en pie y brindan unos mensajes poderosos. El Señor está bendiciendo grandemente a los Conquistadores de este lugar.

RA: ¿Cómo fueron sus experiencias como Conquistador?

JT: Me gustaban mucho las experiencias en la naturaleza: las salidas, las caminatas, y todo lo relacionado con el aire libre, las plantas y los animales. Mi padre era pastor, así que fui adventista desde pequeño; tuve ese privilegio. Pero, evidentemente, existen ciertas complicaciones que se generan en los hogares de los pastores. Fui un niño un poco rebelde a veces, y no me gustaban las imposiciones. Pero, seguía en la iglesia por el ejemplo de mis padres, que en verdad eran



Pr. Jonatan Tejel.

“Los líderes no estamos para que nos vean como individuos condecorados, sino como gente humilde que está dispuesta a servir”.

líderes extraordinarios. Mi mamá fue muchos años directora del Club. Mi club se llamaba Madrid Alenza, que era el nombre de la iglesia. En esa época, no tenían nombres de animales o de cosas, como ahora los tienen. Pero las patrullas (esto es, las unidades) sí tenían nombres. La mía se llamaba “Los guepardos”, porque teníamos fascinación por ese animal. Tenía 11 años. Creo que aún continúo siendo un niño rebelde (risas); pero en el buen sentido, porque no me gusta que se impongan normas que no

tengan una explicación ni una base bíblica. Aun así, podría decir que mi vida cambió a los 19 años, cuando sentí el llamado de Dios. Fue algo muy fuerte; una experiencia que nunca podré olvidar en la vida, porque duró meses. Estaba yo muy integrado en las actividades de la iglesia, era el director de Jóvenes y estaba estudiando ingeniería agrónoma. Me decía a mí mismo que ya hacía suficiente, y rechazaba esa voz que me decía que debía hacer algo más. Así que, decidí ser pastor. Sentí una paz muy

grande, y una seguridad de que lo que estaba haciendo era lo que debía hacer. Terminé mi carrera de Agronomía, y a los 24 años empecé la de Teología.

RA: ¿Qué diferencias y similitudes encuentra entre los distintos clubes del mundo?

JT: La diferencia principal es la variadísima cantidad de actividades. Porque en algunos países no se puede hacer cosas que sí se hace en otros, como por ejemplo las marchas. Debido a connotaciones militares y demás, es muy negativo hacerlas en ciertos lugares. Y, lo que une a todos los Conquistadores del planeta es el plan de clases progresivas, que es la base de nuestra filosofía. Esto es igual en todo el mundo, y es la herramienta para el crecimiento integral.

RA: ¿Qué cosas marcaron su ministerio y le llamaron la atención de los clubes del mundo que visitó?

JT: Podría mencionar varias, pero me quedo con dos. Una ocurrió en la República de Chile. Llegué por la noche al aeropuerto, y cuando me fueron a buscar me dijeron que teníamos que ir a visitar un lugar. Yo estaba cansado, y me preguntaba a dónde iríamos. Eran más de las diez de la noche. Me dijeron: "Pastor, no vamos a visitar una iglesia que tiene un Club. Vamos a visitar un Club que tiene una iglesia". Fue sorprendente. Fuimos a uno de los barrios más peligrosos de la ciudad de Santiago. Allí, un grupo de Guías Mayores dejó su iglesia original para establecer otra en ese lugar. Empezaron con actividades de Club para los niños, y terminaron fundando una iglesia, que funcionaba en la casa de un hermano adventista. Nunca lo olvidaré, porque usaron el Club como una herramienta

"Sean líderes de buena influencia y sigan los pasos de Cristo; en resumen, esto es el discipulado".

para evangelizar. Y esto es lo que deberían hacer todos los clubes.

Otra cosa que me impactó ocurrió en la República de Colombia. Estábamos en un camporí, y me llevaron a visitar un campamento. Pregunté por qué me llevaban allí, y me dijeron: "Pastor, ninguno de los niños de este club es adventista". Recuerdo que el club se llamaba "Los Tiburones". Esto debe recordarnos que el Club no es solo para que los niños se diviertan. Quiero decir, está bien que se diviertan sanamente, porque son niños y se tienen que divertir; pero, el objetivo principal es otro. Ellos tienen que descubrir y conocer a Dios; tienen que ser formados como líderes. Hoy atravesamos una crisis de liderazgo en el mundo; no existen líderes como Abraham Lincoln. Pero, si nos ponemos en las manos de Dios, podremos formar ese tipo de líderes.

RA: Si tuviera que hacer un ranking con las cinco cosas que más le gustan del Club, ¿Cuáles serían?

JT: Bueno, eso es algo que nunca lo hice (risas).

RA: Entonces, hoy es un buen día para empezar...

JT: Sí, me parece muy bueno... A ver... En el puesto cinco, pondría que el Club te da la oportunidad de aprender un montón de cosas, como las especialidades. En algunos lugares del mundo te ganas las especialidades del mismo modo que ganas un premio cuando abres la caja de cereales: de la nada, obtienes como 15 y la pones a lucir en tu banda. Esto no debe ser así. Hay que estudiar y saber bien acerca del tema, para obtener la

especialidad. La obtienes porque la mereces. De paso, no me gusta mucho llevar la banda, porque a veces puedes confundirte y ser orgulloso. Los líderes no estamos para que nos vean como individuos condecorados, sino como gente humilde que está dispuesta a servir.

En el puesto cuatro, colocaría la diversión sana. No es lo más importante, pero si voy al Club es para pasarla bien. No voy porque me obligan mis padres.

En el tercer puesto, digo que ir al Club te brinda la posibilidad de tener una experiencia de liderazgo. Por ejemplo, ser capitán de la unidad. Eso es iniciación para el liderazgo.

En el puesto dos, iría el estudio de la naturaleza, que es el segundo libro que Dios nos dio para que encontremos las evidencias de la Creación.

Y, sin duda, en el primer puesto está lo más grande que te otorga el Club: un conocimiento permanente de Cristo y el crecimiento espiritual.

RA: ¿Qué mensaje puede dejar para los líderes de los clubes de Sudamérica?

JT: Básicamente, les diría que no se desanimen. Sé lo que es ser líder en una iglesia. Como laico, trabajé como director de Club y como dirigente JA. Sé de los problemas. Sé que es maravilloso trabajar con niños, pero que a veces es complicado; no solo por los niños, sino también por los padres.

Y les digo otra cosa: no se aprovechen de su posición para imponer cosas ni abusar de la autoridad. Tal vez el niño obedezca por su corta edad y porque no se rebelará, pero si no está convencido de lo que le decimos, cuando sea más grande dejará la iglesia. Por eso, fundamenten todo lo que dicen con la Biblia.

También les diría que los desafío a que sean líderes honestos y puros, y a que ejerzan una buena influencia sobre los niños. Sean líderes de buena influencia y sigan los pasos de Cristo; en resumen, esto es el discipulado.

Las agujas del reloj siguen corriendo. Ya casi llegan a las 8:30. El pastor Tejel nos regaló 24 minutos de su precioso tiempo. Sin duda, al leer los claros y certeros consejos que nos dejó, todos saldremos enriquecidos.

Entrevista: Pablo Ale, ACES.
Fotos: Agencia Sudamericana de Noticias.



Siempre cordial y sonriente, al Pr. Tejel le gusta conversar con los jóvenes.

Primera iglesia adventista para haitianos

Desde los terremotos de Haití en 2011, el Brasil ha sido refugio para algunos inmigrantes de ese país. La puerta de entrada es el Estado de Acre, que colinda con Bolivia. Desde entonces, se estima que más de 5.000 haitianos han llegado al país. La localidad de Porto Velho ha recibido a gran número de inmigrantes, teniendo en consideración que, con el avance de la construcción civil, ellos tienen más oportunidades de empleo, con lo que pueden tener una renta un poco superior a la que tendrían en su país de origen.

Algunos de estos inmigrantes son adventistas, y muchos asisten a las iglesias de Porto Velho, la capital de Rondônia. Así, surgió la necesidad de reunirlos a todos en un único lugar (en este caso, en la Iglesia Adventista Central de Porto Velho). Allí, desde septiembre de 2011 se organizó una clase de Escuela Sabática en idioma francés, para atender a estos inmigrantes, convirtiéndose así en el Centro Cultural Haitiano.

El movimiento creció y, con ello, la necesidad de tener un lugar propio de reuniones, lo que dio inicio a la construcción de la iglesia, para atenderlos. El proyecto fue realizado e ideado por las secretarías y los secretarios de las iglesias adventistas del norte de Rondônia, Estado de Acre, liderados por el pastor Abdoval Cavalcanti. Con sus esfuerzos, se recaudaron más de 90 mil reales. Esta fue la segunda iglesia construida con los recursos voluntarios de los secretarios de iglesias. “Con gran satisfacción y mucho esfuerzo, conseguimos construir esta obra no solo con los esfuerzos de los secretarios, sino también de todos los miembros, los pastores y de toda la iglesia



Frente de la nueva iglesia para haitianos en la República del Brasil.

en su conjunto, para que pudiéramos llegar adonde llegamos hoy”, afirmó Clarinda de Jesús, secretaria de la Iglesia Adventista Central de Porto Velho.

Inicialmente, el proyecto contaba con la participación de 6 haitianos. Para que ese número creciera, durante julio de 2013 se realizó una campaña de evangelización por haitianos, que contó con el apoyo de brasileños en la donación de regalos, atención médica voluntaria y recolección de alimentos. ¿El resultado? De contar con 6 haitianos, ahora son 30.

Así, el 23 de noviembre pasado el proyecto concluyó con la inauguración de la primera iglesia étnica de idioma francés para haitianos de la DSA. La inauguración contó con la presencia de los administradores de la región noroeste del Brasil. En la ceremonia de inauguración, más de 150 personas estaban presentes, entre haitianos y brasileños, además de la presen-

cia de profesores universitarios que coordinaron proyectos desarrollados para la integración social de los inmigrantes, que enfatizaron la importancia de una iglesia en este segmento.

“Es parte de la integración social de un grupo de inmigrantes en las iglesias. Además del compañerismo, la educación, la escuela, ellos necesitan reunirse; y las iglesias tienen un papel importante en la inserción social de estos grupos”, afirmó Marília Pimentel, profesora universitaria. “Nuestra misión es hacia todos los pueblos; así

que, cuando observamos una comunidad, una ciudad, una región, tenemos que considerar quién vive allí. Porque, para Dios, lo importante son las personas, y al tener una comunidad haitiana aquí teníamos que mirar hacia ella; teníamos que hacer alguna cosa por esas personas; teníamos que establecer una iglesia para atender a la comunidad haitiana en Porto Velho. Así que, solamente cumplimos nuestra misión”, concluyó el pastor Gilmar Zahn, líder de la Iglesia Adventista en la región noroeste del Brasil.



Todos juntos, ahora tienen un lugar donde congregarse.

Fue absuelto el pastor adventista detenido en Togo

En un fallo dividido, el pasado 12 de enero se dio a conocer el veredicto de un juzgado de Lomé, Rep. de Togo, que absuelve al pastor adventista Antonio Monteiro (acusado injustamente de cargos de conspiración para cometer un asesinato). Sin embargo, se sentenció a Bruno Amah, miembro de la Iglesia Adventista, a prisión perpetua. Ambos estaban presos desde hacía casi dos años, en un caso que captó la atención de la Iglesia Adventista en el ámbito mundial. En este sentido, se habían realizado vigili- as internacionales de oración; se establecieron días de ayuno; se lanzaron campañas en las redes sociales, para llegar a funcionarios de Gobierno y diplomáticos; se organizaron conferencias de prensa y se recolectaron firmas, por medio de las cuales se petició- n la liberación de los hombres.

Cabe destacar que ambos fueron acusados y detenidos

sin juicio previo, solo por el testimonio de un hombre que fue descrito como un “mentiroso patológico”, luego de un examen psiquiátrico ordenado por la corte.

Todd McFarland, asesor legal asociado de la sede central de la Iglesia Adventista mundial y parte del equipo de la defensa en el juicio, mencionó que aun así se los acusó, e incluso se condenó a uno de ellos.

“Tenemos sentimientos encontrados sobre la decisión de la corte”, puntualizó John Graz, director de Relaciones Públicas y Libertad Religiosa de la Iglesia Adventista mundial. “La absolución del Pr. Monteiro es una buena noticia, y nos sentimos felices por él y por su familia. Sin embargo, nos sentimos muy sorprendidos y tristes por la condena de Amah”.

El Pr. Ted Wilson, presidente de la Iglesia Adventista mundial,

se comunicó con el Pr. Monteiro por teléfono, y mencionó que este agradeció a la iglesia mundial por su apoyo. EL Pr. Monteiro, originario de Cabo Verde, ha estado sirviendo como

misionero en Togo desde 2009, como director de Ministerios de Familia de la Unión/Misión de Sahel, con sede en Lomé.

Foto: adventist.org



El Pr. Monteiro recibe el afecto de su familia, tras ser liberado.

La televisión adventista se extiende en Medio Oriente

Un nuevo contrato satelital del canal de la televisión de la Iglesia Adventista en Beirut posibilita la expansión significativa de los medios de la iglesia en el Norte de África y Medio Oriente. Así, el canal adventista Hope Al Waad inició en enero un contrato de cinco años con el satélite Eutelsat West A, lo que permite llevar esperanza a una audiencia más amplia, en árabe, turco y persa.

“Este nuevo contrato representa una oportunidad fantástica para el progreso de la obra de Dios, y un gran paso para la obra misionera urbana. Ahora

podemos ofrecer Al Waad a todas las ciudades de la región, abriendo así millones y millones de hogares a las buenas nuevas de Dios, para que tengan una vida mejor en el presente y por la eternidad”, destacó Brad Thorp, presidente del canal.

Por su parte, Amir Ghali, director de programación de Al Waad, confesó: “Hemos estado orando por esto durante muchos años”. Y luego añadió que la programación pacífica e imparcial del canal ha sido bien recibida en la región desde su lanzamiento en 2010.

El proveedor satelital que

opera Eutelsat West A trabaja en estrecha cooperación con Nilesat, el más grande proveedor satelital en Oriente Medio, de origen egipcio. Los televidentes que usan el satélite Nilesat ahora pueden reajustar su oferta de canales a fin de recibir la televisión adventista en sus hogares. Cabe destacar que el satélite es el método de transmisión más común en Oriente Medio.

Los programas de Al Waad se ocupan de temas tales como la salud, la educación y la familia. El canal deriva su nombre de la palabra árabe que significa

“Promesa”, ofreciendo lo que Ghali llamó “una esperanza de esperanza”, para la región.

No olvidemos la escasa presencia de cristianos (no solo de adventistas) en esa zona. Evangelizar esa región es uno de los grandes desafíos de la iglesia.



Alcanzar el mundo a tu alrededor

Es una aventura, y es el plan de Dios.



Crecí en un pueblo de California, Estados Unidos, hablando solamente inglés, y donde la raza blanca era mayoritaria. Nunca consideré la posibilidad de aprender idioma castellano, para hablar con trabajadores inmigrantes. Nunca visité el templo budista en las afueras del pueblo; ni siquiera se me cruzó por la mente que los budistas fuesen mi campo misionero.

Pero, Dios me reservaba sorpresas. Terminé pasando 16 años en el Sudeste de Asia, compartiendo el evangelio en Khmer y Tailandia. Estoy extremadamente agradecido por haber descubierto un mundo que no había conocido a Jesús aún. No existe mayor gozo que el de compartir con aquellos que nunca han escuchado sobre

él. Ahora que he regresado a los Estados Unidos, mis ojos están abiertos al campo misionero de mi vecindario.

¿Han sentido ustedes el llamado de la Gran Comisión de Jesús? Hay, aproximadamente, 3 mil millones de personas no alcanzadas en casi 7.300 grupos étnicos marcadamente diferentes, quienes no cuentan con un testimonio cristiano vibrante, multiplicador, entre ellos.¹ ¿Cómo podrá cumplirse esa señal final del pronto regreso de Jesús? (Mat. 24:14)

Tan solo a la vuelta de casa

Dios tiene su estrategia. En la iglesia de los primeros cristianos, él condujo a “varones piadosos, de todas las naciones” (Hech. 2:5)

a Jerusalén; entonces, derramó su Espíritu. Y el evangelio fue predicado a cada uno. En estos últimos días, él está haciéndolo otra vez en ciudades de todo el mundo. Dios ha atraído refugiados, inmigrantes y alumnos internacionales “a nuestras propias puertas, y los ha lanzado, así como antaño, en nuestros brazos, de modo que puedan aprender la verdad y estar calificados para hacer una obra que nosotros no podemos hacer, llevando la luz ante hombres de otras lenguas”. La migración es realmente “un medio designado divinamente para extender rápidamente el mensaje del tercer ángel a todas las naciones de la Tierra”.²

Por ejemplo, personas de por lo menos veinte de los cien grupos de gente más

Por Scott Griswold

Director asociado de Proyectos Adventistas del Sudeste Asiático.

inalcanzable en el mundo se han mudado a los Estados Unidos de Norteamérica.³ Cuando trabajé para el Centro de Religiones del Este de Asia en Tailandia, a menudo oraba por el pequeño país de Bután, cerca de la India. Casi no viven cristianos en este país montañoso, que se aisló a sí mismo durante años. Es caro visitarlo, y es peligroso compartir el evangelio allí.

Un día, volé a los Estados Unidos para asistir a reuniones en la sede de la Asociación General cerca de Washington, D.C. Pasé por “Target” (cadena de supermercados), con el propósito de recoger algunas golosinas para llevar, de regreso, a mi familia. Para mi sorpresa, vi a un hombre con la cabeza afeitada y una túnica anaranjada. Tuve que averiguar de dónde provenía. Me alegró mucho escucharlo decir: “¡Bután!” Más tarde, descubrí que su caso no era aislado. Para diciembre de 2012, 63.400 refugiados de Bután se han reinstalado en los Estados Unidos; 5.296, en Canadá; 3.837, en Australia; y 724, en Dinamarca.⁴

El campo misionero ha venido a nosotros. Sin embargo, todavía existe un problema: nosotros pensamos que un misionero es alguien que va a trabajar a África o a China; y que ese “alguien”; ciertamente, no somos nosotros! ¿Quiénes son estos misioneros,



si vamos al caso?

Yo vi la respuesta allá, en Tailandia, en una reunión evangelizadora multitudinaria. Había un predicador de habla inglesa, con un chino-tailandés como traductor, cooperando con el capataz indio y algunos voluntarios filipinos. Lo que más me llamó la atención fue la gran sonrisa en el rostro de un refugiado de la República Democrática del Congo. Era el amor de Jesús en él lo que había ligado a seis culturas unidas, para instaurar una iglesia entre budistas tailandeses.

Ese evento multicultural especial me dio una muestra del plan misionero de Dios de Pentecostés: *Todos, de todas partes, llenos del Espíritu, alcanzando a todos hasta la venida de Jesús.*

“Todos” significa tú y yo, cada discípulo de Cristo, no tan solo el pastor o los misioneros que van a tierras lejanas. “De todas partes” significa misioneros de Kenia, México y China, no solamente de los Estados Unidos o de Sudamérica. “Alcanzar a todos” significa observar con ojos misioneros, para encontrar refugiados butaneses, estudiantes internacionales de Arabia, trabajadores

inmigrantes camboyanos y todos los demás que se crucen por tu camino, ¡a la vuelta de tu casa! “Llenos del Espíritu” es la única forma en que esto puede suceder, porque nuestros corazones son egoístas, y nos gusta estar con nuestra propia gente. “Hasta la venida de Jesús”, porque esto es lo que dilata el regreso de Cristo.

Así como en Jerusalén en Pentecostés, Dios ha traído ahora gente de casi cada nación a nuestras grandes ciudades, alrededor del mundo. Es su plan que el Espíritu Santo obre a través de nosotros, de manera tal que cada uno de estos grupos étnicos comprenda el evangelio en su contexto singular. Esto forma parte de las “lenguas de fuego”, por las cuales deberíamos estar pidiendo cuando oramos por un reavivamiento.

Nunca llegué a darme cuenta de cuán buenas son nuestras buenas nuevas hasta que comencé a compartirlas interculturalmente. La Iglesia Adventista del Séptimo Día está posicionada de forma única, con un mensaje muy especial para gente de otras religiones. Cuando el evangelio nos transforma, nuestras doctrinas se viven desde el corazón, y la gente ve en nosotros sus valores más altos. Los musulmanes se sorprenden placenteramente cuando se enteran de que nuestra entrega al único Dios verdadero incluye no comer cerdo ni beber alcohol. Los judíos nos observan valorando “su” sábado, celebrando la familia y a nuestro asombroso Dios creador. Los hindúes, vegetarianos y de inclinación espiritual, respetan nuestro mensaje abarcador que une la salud física, mental y espiritual en un todo integrado. Los budistas descubren una conexión cercana entre su énfasis en vivir correctamente en vista de la falta de



permanencia de todas las cosas, y nuestro llamado a una vida santa a la luz del fin del mundo.

Más allá de nuestras similitudes con las religiones del mundo, el evangelio eterno suple perfectamente lo que no poseen otras religiones. Mi hijo, de seis años, y yo estábamos haciéndonos amigos de un monje budista, en un viaje en tren en Tailandia. Su cabeza estaba afeitada, y vestía el simple manto anaranjado, mostrando su dedicación a los múltiples preceptos de su religión. Él me preguntó: “¿Cómo pueden los cristianos pecar, pecar y seguir pecando, haciendo alarde de que son perdonados?” Su visión de un Occidente supuestamente cristiano pero decadente e inmoral lo tenía confundido.

Le conté la historia del sacrificio y la compasión de Jesús en la cruz. Compartí que Jesús murió porque tomó nuestro egoísmo sobre él, así él podría tanto perdonar como librarnos del pecado, que nos causa sufrimiento. Mi hijo le contó acerca del poder de Dios para cambiar su propio corazón malo y travieso en uno limpio. Observaba el rostro del monje iluminarse con interés, al captar una visión de la pureza y la libertad por las cuales estaba trabajando tan duro para obtener, y que pudiera ser posible mediante el Don de Dios. ¡Con cuánto entusiasmo podemos compartir este asombroso evangelio!

¿Estás ansioso por hacer más de lo que has hecho? Aquí te presento algunas cosas simples que he descubierto como efectivas para alcanzar a tu mundo cercano.

¿Preparado para ir? Aquí están las herramientas

Prepárate para la acción de misión transcultural allí mismo, en tu vecindario. *Alcanzar al mundo de tu vecindario* acaba de salir de la imprenta. Presentaciones de videos, interacción en pequeños grupos y actividades en la comunidad construirán tu confianza, para hacerte de amigos internacionales, ayudar tangiblemente a los refugiados, compartir el evangelio

con gente de otras religiones del mundo, y hasta comenzar iglesias con nuevas etnias, justo allí donde te encuentras. Producido a través de la cooperación entre Ministerios ASAP y la División Norteamericana, este material puede encargarse aquí: <http://www.reachtheworldnextdoor.com>

Velar y orar

Me gusta buscar oportunidades de compartir con otras culturas dondequiera que voy. Oro por encuentros divinos como el que tuvo Felipe con el etíope, en Hechos 8. “¿Qué idioma estabas hablando con tu amigo?”, le pregunto al empleado, en indio, en la estación de servicio. Luego, continuó con: “¿Cómo se dice ‘gracias’ en punjabi?” O podría preguntar al dependiente de un negocio de comidas camboyano, que tiene un acento obvio: “¿Cuánto tiempo has vivido en los Estados Unidos de Norteamérica?” “¿Qué extrañas de tu país?” Conversaciones acerca de su cultura y sus valores son puentes para la amistad. Luego, me mantengo observando y orando, con el fin de conocer sus necesidades y encontrar oportunidades para compartir algo que señale a nuestro gran Dios.

Muestra real interés

Los refugiados recientemente llegados tienen grandes necesidades y una gran adaptación a su nuevo país. Una iglesia en San Diego, California, provee alimentos donados, del día anterior, a varias familias de Bután. Una escuela en Rockford, Illinois, se sacrifica para proveer educación cristiana a niños refugiados provenientes de Myanmar y de la República Democrática del Congo. Un matrimonio de Wisconsin da permiso a varias familias hmong para que planten huertas en su propiedad. También, se puede ayudar de estas maneras tangibles.

Amistarse con estudiantes internacionales

Es asombroso pensar que muchos de los futuros líderes del mundo están estudiando en las universidades en nuestros propios

pueblos y ciudades. El rey de Brahrain, Sheikh Hamed bin Isa Al Khalifa, fue al colegio en Kansas. Annette Lu, vicepresidenta de Taiwán, estudió en Illinois y en Massachusetts. ¡Piensa en lo que podrías hacer por el mundo, amistándote con un estudiante internacional! Puede ser tan simple como servir voluntariamente en una universidad para practicar inglés con un estudiante, durante una hora a la semana. Ron y Canthy Bush dieron un gran paso más allá, y hospedaron a un estudiante de intercambio japonés en su hogar, durante un año escolar completo. Él se hizo cristiano, y ahora sirve como pastor en California.

Transmitir recursos

Recientemente, me encontré con un evangelista de literatura, quien dijo: “Me sentí muy mal cuando la mujer vietnamita sacudió su cabeza indicando que no podía leer mis libros. Quería tener algo para darle en su propio idioma. Y todo lo que pude hacer fue irme”. Con la finalidad de enmendar aquel problema, hemos coleccionado folletos, sermones, videos, estudios bíblicos y más, en muchos idiomas. Ahora, es tan fácil como hacer clic en un Smartphone o en tu computadora.⁵ Piensa en cómo se iluminarán sus ojos cuando les extiendas un folleto bajado de Internet en tu computadora en su propio idioma, o puedan sentarse y mirar películas sobre Jesús, en su propio idioma con ellos.

Aprender sus creencias

Puede ser que no te sientas con confianza como para hablar con alguien de otra religión. Tal vez estés temeroso de cometer un error, de avergonzar a Dios o a ti mismo. ¡No te preocupes! Dios puede ayudarte a hacerlo. Puedes aprender y crecer en confianza haciendo preguntas acerca de las enseñanzas de su religión, y cuáles son los valores que les interesan. Además, la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuenta con seis centros de Misión Global, que están constantemente trabajando en el

desarrollo de manuales de entrenamiento y de estudios bíblicos, especialmente dirigidos a estas religiones diferentes.⁶

Comparte una experiencia

A mí no me gusta entrar en discusión con nadie, pero sí deseo compartir mi fe. He descubierto que la mejor forma de hacerlo es relatando historias. Yo introduzco a mi Dios contándoles historias de cómo él me ha protegido, sanado a un amigo o libertado a un adicto a las drogas. Tengo que enfrentar engaños acerca de espíritus y de reencarnación narrando la historia del Gran Conflicto y del ataque de Satanás hacia Dios, de manera tal que resalte por encima de las mentiras, y de las verdades, sobre estos temas.

Algunas cosas resultan mejores experimentándolas. Me doy cuenta de que puedo compartir mejor la enseñanza del sábado con no cristianos invitándolos a unirse con mi familia para pasar una tarde explorando la naturaleza y aprendiendo lecciones morales. Esto nos lleva a hablar acerca del Diseñador y gran Maestro que está detrás de todo esto. También, descubro que la gente no rehúsa mi ofrecimiento de orar por ellos. Dios se manifiesta en tales experiencias.

Hagámoslo juntos

Muchos de nosotros estamos demasiado ocupados con nuestras propias familias, trabajos e iglesias. ¿Cómo podemos añadir una misión transcultural, además de todo eso? La mejor forma es hacer estas actividades nuevas especiales, por gente de otras naciones, junto con nuestras familias y miembros de iglesia. Debemos redirigir nuestro tiempo hacia los no alcanzados. Pero, no debemos hacerlo solos. Hay un beneficio muy grande en esto para nuestras familias. He disfrutado enormemente de trabajar con mi esposa y nuestros cuatro hijos, desarrollando campamentos de aprendizaje de inglés y visitando gente de otras culturas. Juntos, hemos patrocinado el surgimiento de una iglesia étnica en nuestro hogar. Involucrarse en esto ha ayudado a nuestros hijos a crecer y a madurar. Recientemente, dirigí un estudio bíblico con un padre de la tribu Mian, de Papúa Nueva Guinea, en California, mientras mis hijos mantenían felizmente ocupados a sus ruidosos hijos.

Es difícil, para nosotros, permanecer concentrados en terminar esta Gran Comisión. Hay tanto que nos distrae. Debemos

conectarnos diariamente con nuestro Dios misionero, que es como un Padre.

Piensa acerca de lo que él siente en este mismo momento, en relación con toda esta gente no alcanzada. Una madre no dejará de preparar comida hasta que cada uno de sus hijos tenga algo de comer en su plato. Un padre no dejará de regresar corriendo a su casa en llamas, hasta que cada hijo esté afuera, a salvo. Dios observa a quienes lo conocemos; ve, a nuestro alrededor, a aquellos que nunca tuvieron una oportunidad. No pueden escuchar a causa de su idioma o ambiente en que se desarrollaron. Ellos no conocen a su Padre. ¡Él los extrañará por toda la eternidad, si no están allí!

Por eso, el Señor obra en nuestros corazones, cambiándonos, inspirándonos, fluyendo a través de nuestro intermedio, para cuidar de aquellos que pertenecen a otras culturas. **RA**

Referencias

¹ <http://joshuaproject.net/great-commission-statistics.php>

² Elena de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 1978), p. 415.

³ Para obtener más detalles, ver: joshuaproject.net

⁴ Shreedeeep Rayamajhi, "75,000 Bhutanese Refugees Resettled", *Ground Report* (2012). <http://groundreport.com/75000-bhutanese-refugees-resettled/>

⁵ Visita www.mylanguagemylife.com and also www.awr.org/en/listen/podcasts. Más ideas creativas y prácticas acerca de la misión transcultural pueden encontrarse en: www.reachtheworldnextdoor.com

⁶ Entérese más acerca de centros de estudio en: www.adventistmission.org/32-study-centers





“Construimos casas para que la gente conozca a Jesús”

Son laicos, son profesionales, y tienen una fundación que edifica en todo sentido.

La Biblia está repleta de constructores: Noé construyó un arca; Salomón, un Santuario para Dios; Nehemías y compañía, el muro de Jerusalén; los judíos que volvieron del exilio, el Templo en tiempos de Hageo; y el hombre prudente, una casa que no cayó...

Algunas de estas historias están al borde de una cuasi ridícula paradoja, como la de la frustrada construcción de la torre de Babel debido a la confusión de los lenguajes por parte del Señor (en Gén. 11); o la de aquel hombre que no pudo terminar de edificar una torre porque con anterioridad no se había sentado a calcular los costos (en Luc. 14).

Sin embargo, hay una que me impresiona: la de la construcción del Santuario en el desierto. Allí, aparece la destacadísima desconocida figura de Bezaleel (Éxo. 31:1-11), quien, lleno del Espíritu de Dios, era diseñador, científico, arquitecto, ingeniero, artesano, orfebre y decorador.

Sí: la construcción también es un don de Dios.

Una fundación diferente

“Construcción de una vivienda digna, que supla las necesidades mínimas de habitabilidad y estabilidad en el tiempo” es el lema de la fundación Construyendo Sueños, que dirige el ingeniero civil Carlos Arturo Díaz

Villamil, de Medellín, Rep. de Colombia.

“Soy laico, y trabajo como profesor universitario en dos instituciones, una del Estado (que brinda educación gratuita) y otra privada, en la ciudad de Medellín, Colombia”, se presenta. Carlos luce un impecable chaleco color *beige* con el logo de su fundación, que se llama “Construyendo Sueños”. “Es una organización de miembros de la Iglesia Adventista que apoya todas sus actividades. Somos profesionales en diferentes disciplinas. Tenemos un arquitecto, una abogada, un publicista, un ingeniero forestal y yo”, explica.

Los motivos del inicio de esta actividad extralaboral resultan del todo claros. “Tomamos la determinación de reunirnos con el propósito de apoyar algunas de las necesidades básicas de vivienda de nuestros hermanos de iglesia que estaban muy mal. Si el Señor nos había dado a nosotros el privilegio de haber pasado por una universidad, educarnos y tener algún tipo de recursos, algo teníamos que hacer. Así que, decidimos conseguir más recursos y contactar a más personas, para proveer a ellos lo que tanta falta les hacía”.

Una excusa misionera

Principalmente, las acciones de Carlos y de su equipo se centran en apoyar a los miembros de las iglesias adventistas que tienen problemas de vivienda. Pero, también

ayudan a la gente no adventista. “La excusa para que las personas conozcan a Jesús es construir una casa. Construimos casas para que la gente conozca a Jesús”, confiesa. “Esa es la inversión. En realidad, lo que nosotros nos proponemos, al realizar esa vivienda, es impactar a toda la sociedad y todo el entorno social que está alrededor de esa casa. Que la gente sepa quiénes fueron los que construyeron esa casa; que pregunten quiénes son; entonces, nosotros les comunicamos. Cuando decimos quiénes somos y que pertenecemos a una iglesia, la gente viene con el corazón abierto, y quiere saber más de Jesús”, amplía.

Carlos y sus colaboradores en esta noble tarea siempre manifiestan que son adventistas. “Todos lo deben tener bien en claro. Las personas saben que quienes van a construir esa casa son personas adventistas”.

Una tarea voluntaria

Quienes trabajan en “Construyendo Sueños” lo hacen de manera voluntaria. Así lo explica Carlos: “La mayoría de nuestro apoyo viene del voluntariado. Son jóvenes que tienen toda la fuerza y quieren estar ocupados. No solo se ocupan en el aspecto de transportar módulos de concreto que pesan alrededor de unos 35 kilos y hay que subirlos unos 400 ó 500 metros; también, hay jóvenes que están terminando Medicina u otro tipo de carrera,



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle



A la izquierda, el Ing. Carlos Arturo Díaz Villamil.

Los peligros de la misión

Construir en Medellín no es una tarea fácil. A veces, Carlos y su equipo tienen que trabajar en las laderas de las montañas o en lugares marginales.

“Estamos operando en zonas peligrosas, porque son cordones de pobreza y de miseria. Allí, existen bandas criminales, y ellos cuidan de su barrio y no les gusta que alguien vaya a hacer algo. Cada sitio tiene sus propias delimitaciones; se llaman ‘fronteras invisibles’. Si te metes en ese barrio y tú no eres de ese barrio, te matan: así de fácil. Sencillamente, te dicen: ‘No debes estar aquí’, y te dan un tiro. Por eso, siempre tenemos que pedir permiso. Pero, ellos ya saben quiénes somos. Incluso, a veces nos han protegido cuando se nos hizo de noche”.

Los recursos para la misión

Casado y con dos hijos (de once y de quince años), a Carlos no le sobra el dinero (ni a su fundación). “El tema de los recursos siempre es delicado. Nosotros subsistimos gracias a las donaciones. Siempre damos cuenta e informamos de todo. Desde luego, también aportamos dinero de nuestros salarios. Hasta ahora, Dios nunca permitió que tuviésemos carencias de ningún tipo”.

había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba. Por la fe habitó como extranjero en la tierra prometida como en tierra ajena, morando en tiendas con Isaac y Jacob, coherederos de la misma promesa; porque esperaba la ciudad que tiene fundamentos, cuyo arquitecto y constructor es Dios” (Heb. 11:8-10).

Es que la Biblia y la iglesia están colmadas de historias de constructores, que esperan recibir la recompensa del gran Constructor. **RA**

y nosotros los vinculamos en brigadas de salud y en los impactos misioneros”.

Cuando están trabajando en la construcción de una casa, que aproximadamente toma dos meses de trabajo, se emplean unos veinte voluntarios (en promedio). Claro que no todos realizan las mismas tareas. “Mientras algunos levantan las placas, otros hacen un impacto misionero”, explica Carlos. “Algunos recorren el lugar, otros ayudan con los niños y hay quienes se encargan de las tareas de ADRA. Todo está muy bien coordinado”.

Claro que ser voluntario implica otros inconvenientes, como la falta de tiempo o de dinero. “Yo tengo dos trabajos: uno me ocupa todo el tiempo, unas cuarenta horas a la semana; es tiempo completo. Y tengo que viajar a algunos municipios cercanos a Medellín, porque soy instructor. Tengo otras pocas horas ocupadas con la universidad privada. Así que, la semana está completa. Como dicen ahora: “Estoy a full”. Pero, los sábados y los domingos (si bien voy a la iglesia y estoy

con mi familia) dedico tiempo a la Fundación. Voy a visitar las casas en construcción y a las familias que serán beneficiadas”. Hasta ahora, la Fundación lleva ocho casas construidas, en cuatro años de trabajo.

“¿Qué cambios hay en su vida, ahora que tiene esta fundación?”, es la pregunta casi obligada para Carlos. Con mirada segura, responde: “El Señor me ha bendecido grandemente. Aunque cada día tengo más trabajo, no sé cómo parece que no tengo tanto; y es como que el tiempo me rinde más. La vida se me llenó de satisfacciones. En el momento que entregamos una vivienda, se nos acercan los niños o los adultos que nada tiene que ver con la iglesia, y nos dan las gracias porque existimos. Es algo increíble. Nosotros, simplemente, les decimos: Dios es quien nos da todo, para que podamos ayudar. Sin él, no podemos hacer nada”.

Como Abraham, Carlos es un caminante que avanza por fe. “Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que

Consejos para la actividad misionera

“El éxito en todo proyecto, ya sea misionero o comunitario, está en los detalles del inicio. El ejemplo es Moisés, cuando debía atravesar el Mar Rojo. Elena de White dice que el mar no se abrió hasta que puso su pie en él. Para mí, lo difícil es iniciar; después, lo difícil será parar. Creo que no iniciamos cosas ni nos lanzamos a proyectos porque tenemos temor. Pero, 2 Timoteo 1:7 dice que Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza.

“Nosotros empezamos poco a poco, y ahora todo creció. Cada año seguimos trabajando, para poder construir más y más casas, y predicar de esa manera”.



Por Myriam de Presser

Centro de Investigaciones White.
ciwau@uap.edu.ar
www.uapar.edu/centrowhite

El perdón

¿Qué podemos aprender sobre el perdón en la vida y en los escritos de Elena de White?

Elena Harmon (de White) describió que, siendo aún una niña, “mis padres se trasladaron de Gorham a Portland [...] donde a la edad de nueve años me ocurrió un accidente cuyas consecuencias me afectaron por el resto de mi vida. Atravesaba yo un terreno baldío en la ciudad de Portland, en compañía de mi hermana gemela y de una condiscípula, cuando una muchacha de unos trece años, enfadada por alguna cosa baladí, nos tiró una piedra que vino a darme en la nariz. El golpe me dejó tirada en el suelo, sin sentido [...]. No tengo noción alguna de lo que ocurrió por algún tiempo después del accidente. Según me dijo luego mi madre, transcurrieron tres semanas sin que yo diese muestras de conocer lo que me sucedía [...]. Al recobrar el uso de mis facultades, me pareció que despertaba de un sueño. No recordaba el accidente, y desconocía la causa de mi mal. Se me había dispuesto en casa una gran cuna, donde yací por muchas semanas. Quedé reducida casi a un esqueleto” (*Notas biográficas*, pp. 19, 20).

¿Cómo afrontó una niña de nueve años tan desalentadora situación? “Por entonces, empecé a rogar al Señor que él me preparase para morir. Cuando nuestros amigos cristianos visitaban la familia, le preguntaban a mi madre si había hablado conmigo acerca de mi muerte. Yo entreoí estas conversaciones, que me conmovieron y despertaron en mí el deseo de ser una

verdadera cristiana; así que, me puse a orar fervorosamente por el perdón de mis pecados. El resultado fue que sentí una profunda paz de ánimo y un amor sincero hacia el prójimo, con vivos deseos de que todos tuviesen perdonados sus pecados y amasen a Jesús tanto como yo” (*ibíd.*, p. 20).

Sin duda, Dios escucha las súplicas de sus hijos, porque, incluso con su salud quebrantada y un aspecto físico diferente, Elena intentó regresar a la escuela, y Dios le permitió vivir una experiencia que, para muchos, hubiese sido difícil de sobrellevar. Ella menciona: “La misma muchacha que había sido causa de mi desgracia fue designada por la maestra como instructora de la sección en que yo estaba, y entre sus obligaciones tenía la de enseñarme a escribir y darme clases de otras asignaturas. Siempre parecía sinceramente contristada por el grave daño que me había hecho, aunque yo tenía mucho cuidado de no recordárselo. Se mostraba muy cariñosa y paciente conmigo, y daba indicios de estar triste y pensativa, al ver las dificultades con que yo tropezaba para adquirir una educación” (*ibíd.*, p. 21).

Es de destacar la noble actitud de Elena al guardar silencio, aun delante de su agravante. Es que el verdadero perdón brota de un alma sincera. “Como Cristo, perdonaremos a nuestros enemigos, y buscaremos la oportunidad de manifestarles a los que nos han perjudicado que amamos sus almas y que, si podemos, les haremos bien [...]. Si

los que nos han perjudicado perseveran en su mala conducta [...] debemos hacer esfuerzos para reconciliarnos con nuestros hermanos, de acuerdo con el plan bíblico, y tal como Cristo mismo nos ha enseñado” (*Hijos e hijas de Dios*, p. 92).

“Cuán a menudo sentimos que se nos ha tratado injustamente, y que se han dicho cosas falsas de nosotros [...]. Cuando se nos prueba de ese modo, necesitamos mantener un dominio estricto sobre nuestro espíritu y nuestras palabras. Necesitamos tener el amor de Cristo, para no albergar un espíritu implacable. No pensemos que a menos que los que nos han ofendido confiesen sus errores estaremos justificados si no los perdonamos. No deberíamos acumular agravios, manteniéndolos en el corazón hasta que el que pensamos que es culpable humille su corazón mediante el arrepentimiento y la confesión [...]. Por más dolorosamente que se nos haya herido, no deberíamos atesorar nuestros agravios” (*ibíd.*, p. 146).

Aunque Elena de White también aclara que es un deber del pecador humillar su corazón mediante el arrepentimiento y la confesión, “hemos de tener un espíritu compasivo hacia los que han pecado contra nosotros, confiesen o no sus faltas” (*La oración*, p. 354). Así lo enseñó también el apóstol Pablo: “Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo” (Efe. 4:32). **RA**



Por Lorena Finis de Mayer

Traductora y magíster en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas. Es argentina y reside en Berna, Suiza.

Donde menos lo esperas

Las increíbles providencias de un Dios que nos sorprende.

¡Basta! Renuncio. Estoy superlativamente verde con estas historias. Gota tras gota, el vaso se fue colmando. Es una escuela este ministerio, me consolaba vez tras vez. Pero, ahora empezaba a preguntarme si realmente era la voluntad de Dios seguir.

No estaba pensando en imitar a Job. Estaba tomando conciencia de que, por razones de diferentes colores y texturas, no era, tal vez, la mejor persona para este trabajo en la iglesia. Podría continuar sirviendo, pero de otra manera.

La realidad es que allí estaba, 24 horas después del último incidente, sin poder pensar en otra cosa. Las emociones eran más fuertes que mi lógica. Así que, me arrodillé una vez más y dije a mi Padre que él tenía que hacer algo.

¿Qué esperamos, cuando hacemos este tipo de oraciones “ultimátum”? No nos queda más combustible en el auto (literal o figuradamente); no sabemos por dónde seguir buscando el trabajo que no aparece y que tanto necesitamos...

La respuesta depende de cuán lúcidos estemos. Y la realidad es que cuando estamos al borde del ataque de nervios o del colapso financiero (o de cualquier otro “precipicio”), no solemos destellar por nuestra lucidez. Cuando se acercó el “jardinero” frente al sepulcro donde habían

puesto el cuerpo de Jesús –y donde ya no estaba–, María no reconoció a su Maestro (Juan 20:15, 16). Jesús tuvo que sacudirla, para que reaccionara: ¡María!

Nuestra necesidad y nuestras emociones nos pueden dejar en tal estado de estupor que nos olvidamos de que Dios tiene mil y un recursos, muchos de los cuales nos son absolutamente desconocidos. Entonces, ocurren las sorpresas. Y, cuando Dios viene con sorpresas, se levanta un velo, caen las escamas de los ojos y vivimos una experiencia enriquecedoramente inesperada.

Suena el teléfono esa tarde de domingo, y mi esposo contesta.

–¡Hola, Juana! ¿Ir a dar un paseo? Espera que le pregunto...

¡No, gracias! Nada de paseos con Juana y con Pedro. En una fracción de segundo, recuerdo todo lo que había pensado hacer durante los próximos meses, y decido que todo será hecho esa misma tarde; así que, no puedo ir a pasear.

–No, no puede; tiene que escribir... Ah, ¿quieres hablar con ella?

No quiero hablar con Juana: ella es una de las que contribuyó a que mi vaso se llenara.

–Te la paso... ¡saludos a Pedro!

–¡Hola, Juana!

Terminamos hablando una hora. Era, sin lugar a dudas, la respuesta a mi oración.

–Ayer estuvimos conversando sobre cómo hacer para ayudarte más en tus tareas en la iglesia, y quería hablar contigo para darte una mano –me dijo.

Además de comprender que Dios se había preocupado por mi problema mucho antes de que yo le hubiese pedido ayuda, me sorprendió que haya usado a Juana como parte de la solución. Yo nunca lo habría imaginado. Y, en mi prejuicio, probablemente me perdí una parte de las bendiciones que Dios me quería dar a través del paseo con Juana esa tarde. Dios es especialista en “planes B”. Él siempre nos da nuevas oportunidades.

De más está decir que su segura servidora estaba mucho mejor después de esta llamada. No dejaba de pensar en que los recursos y la creatividad de Dios, muchas veces, nos sorprenden.

“Porque yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no del mal, para daros el fin que esperáis” (Jer. 29:11). Todavía sigo en plenas deliberaciones con mi Padre, buscando entender cuáles son sus pensamientos sobre mi historia. Las soluciones de Dios pueden venir de donde menos las esperamos; incluso, pueden venir de donde no queremos que vengan. **RA**